

DOCUMENTOS

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO
COMITE CENTRAL

ESTUDIOS sobre el PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

*indice y
bosquejo de la
historia del POR
apendice cronológico
a la historia
del POR
resumen del programa*

En 1978 "DOCUMENTOS" llegará a su No.100. El acontecimiento será festejado por la militancia y simpatizantes poristas y por sus lectores.

Nº 92
abril 1978
precio:10 \$b

REVISTA TEORICA MENSUAL
PUBLICADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL POR.
AFILEADO AL
COMITE DE ORGANIZACION
POR LA RECONSTRUCCION
DE LA
CUARTA INTERNACIONAL



Por los Estados Unidos Socialistas
de América Latina

Ediciones **MASAS**

La Paz - Bolivia

1978

DOCUMENTOS
ESTUDIOS SOBRE EL

PARTIDO
OBRERO
REVOLUCIONARIO

ÍNDICE

<i>BOSQUEJO DE LA HISTORIA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO</i>	
<i>Antecedentes</i>	5
<i>Fundación del P.O.R.</i>	6
<i>Primera escisión del P.O.R.</i>	7
<i>II Conferencia Nacional y los Documentos Programáticos</i>	7
<i>III Congreso Minero</i>	9
<i>Tesis de Pulacayo</i>	9
<i>Revolución de Abril de 1952</i>	11
<i>IX Congreso del POR</i>	11
<i>X Congreso del POR</i>	12
<i>Lucha fraccional con el pablismo</i>	12
<i>XXII Congreso y Escisión</i>	13
<i>Adhesión del POR al Comité Internacional</i>	14
<i>Estructuración de la Asamblea Popular</i>	15
<i>Segundo Periodo de la Asamblea Popular</i>	16
<i>Golpe Gorila del 21 de Agosto de 1971</i>	17
<i>Frente Revolucionario Antiimperialista</i>	17
<i>Exclusión de los Nacional-foguistas</i>	18

<i>XIV Congreso</i>	19
<i>APENDICE CRONOLOGICO A LA HISTORIA DEL P O.R .</i>	20
<i>RESUMEN DEL PROGRAMA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO</i>	
<i>1.- Caracterización del país y de la revolución</i>	29
<i>EL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO.LOS ESTADOSUNIDOS SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA</i>	33
<i>LAS CLASES SOCIALES Y LA NATURALEZA DE LA REVOLUCION</i>	36
<i>HISTORIA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO</i>	
<i>Indice</i>	46
<i>42 ANIVERSARIO DEL POR BOLIVIANO</i>	52

BOSQUEJO DE LA HISTORIA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

Por Eustaquio Lima.

Antecedentes

EL Partido Obrero Revolucionario boliviano tiene sus raíces en la Izquierda Comunista chilena. José Aguirre Gainsborg, fundador del P.O.R., comienza a dar sus primeros pasos de militante en el Partido Comunista clandestino, organización creada por directivas del Secretariado Latinoamericano de la III Internacional, de la conjunción de diversos núcleos marxistas existentes por aquella época en Bolivia (1929).

A principios de los años treinta, y cuando el litigio entre Paraguay y Bolivia comienza a adquirir agudezas cada vez mayores, los militantes del Partido Comunista clandestino, entre los cuales se encontraba el joven Aguirre Gainsborg, son expulsados del país por la feudal burguesía gobernante, como consecuencia de la política de oposición a la guerra desatada por los marxistas bolivianos.

El lugar del destierro era Santiago de Chile, ciudad en la cual Aguirre Gainsborg comienza a militar en el Partido Comunista chileno. Muy pronto logrará escalar posiciones de responsabilidad que lo llevarán a ser parte del Comité Central de esta organización. Ya en el seno del Partido Comunista chileno comenzaba a desarrollarse la discusión que a partir de 1923 se sostenía al interior del P.C. soviético y que posteriormente se desarrollará a escala internacional. Aguirre asume y defiende las posiciones de la fracción bolchevique-leninista encabezada por León Trotsky: crítica a la política de la Internacional Comunista en relación a la derrota de la revolución china (1925-1927), lucha contra la burocratización del partido y del Estado surgido de la revolución de octubre, defensa de la continuidad del bolchevismo, por la revolución permanente, la revolución proletaria mundial, contra la impostura de la teoría stalinista del “socialismo en un sólo país” y sus consecuencias. Esta toma de posición le costará la expulsión. De esta manera, juntamente con los militantes chilenos opositores, formará parte militante de la Izquierda comunista chilena.

Partiendo de la necesidad de estructurar el partido revolucionario en Bolivia, José Aguirre G. agrupa a algunos estudiantes bolivianos y forma la Asociación Comunista boliviana que más tarde se transformará y denominará Izquierda boliviana, como grupo de transición dentro de los marcos de la Oposición de Izquierda Internacional.

Mientras tanto en la Argentina otro grupo de exiliados bolivianos habían conformado el grupo Tupac Amaru, dirigido por Tristán Marof, elemento que se hizo famoso por sus escritos contra la guerra paraguaya-boliviana. Era autor de varios libros, entre los cuales se destaca “La justicia

del Inca”, en la que planteaba la consigna “tierras al indio, minas al Estado”; se reclamaba del socialismo y se declaraba rabiosamente antiimperialista.

Fundación del P.O.R.

Tanto Izquierda Boliviana, encabezada por Aguirre Gainsborg, como el grupo Tupac Amaru de Marof, comienzan una discusión encaminada a la creación del partido revolucionario. La posición de Aguirre era clara: constitución de un partido de clase, de un partido bolchevique, entroncado dentro de los lincamientos de la Oposición de Izquierda trotskysta. La de Marof no era la misma. Se inclinaba hacia posiciones centristas, no tenía una definición clara en cuanto al carácter y naturaleza de clase del partido y una simpatía bastante tibia en cuanto a la pertenencia a la Oposición de Izquierda.

A pesar de las diferencias de concepto, en la ciudad de Córdoba, Argentina, se realiza el congreso que lleva el nombre de esta provincia argentina y se concretiza la fusión de estos dos grupos dando nacimiento al Partido Obrero Revolucionario, esto en Junio de 1935. Los documentos programáticos fueron escritos por el trotskysta y opositorista - Aguirre.

Se puede decir que el P.O.R. nace con premura y lleva desde sus inicios el germen de la escisión. La falta de una aguda discusión que - aclarara profundamente las divergencias existentes y el hecho de su nacimiento en el exilio, fueron causas inmediatas de toda una vida larvaria. Sus contactos con Bolivia eran escasos y en sus primeros años de actividad se mantuvo como grupo de propaganda.

La derrota sufrida en la Guerra del Chaco significó la bancarrota de la feudal burguesía y de sus respectivos partidos políticos (liberales y republicanos). El creciente malestar en las masas y su movilización pretenden ser canalizadas por gobiernos militares que se proclaman socialistas y que aplican algunas medidas progresistas.

Aguirre Gainsborg, haciendo un análisis de lo que significó la guerra y la aparición de los gobiernos militares posteriores, escribe lo siguiente en sus *“Apuntes para la elaboración de una Tesis Política del P.O.R.”* “Se puede afirmar que la guerra ha sido la plataforma de todos los partidos tradicionales que vieron en ella un éxito político y las perspectivas económicas del petróleo reservado hasta ese entonces en favor de la Standar Oil Co.. La guerra, representa también en forma indirecta la causa de la minería desesperada en la bancarrota, y para la clase media pauperizada la oferta y el reparto de prebendas y de futuras ventajas políticas y burocráticas (tan escasas entonces). La guerra, finalmente, pone una vez más a prueba al Ejército de la feudalburguesía, llevando a todas las comprobaciones su incapacidad y contradicciones feudal-burguesas. La derrota y las responsabilidades abren una nueva brecha en las clases dominantes de Bolivia, ésta obliga a las fuerzas armadas a desembarazarse de Salamanca y a tomar por sí mismas la diplomacia pacificadora” (1)

1.- Alberto Cornejo, *“Programas Políticos de Bolivia”*, Cochabamba 1949.

En cuanto al gobierno militar, y a la posición política del proletariado dice; “La clase obrera debe prepararse en las filas de su partido revolucionario de clase para dar la batalla próxima, debe estar prevenida y no abrigar ningún género de esperanzas sobre las posibilidades del gobierno actual, ni de quienes le rodean, debe ejercitarse en su lucha independiente de la feudal burguesía procurando interesar a la clase y los c’ampesinos en la revolución social...” (2)

Primera escisión del P.O.R.

Finalizada la guerra con el consiguiente retorno de los exiliados, el P.O.R. llama a su primera Conferencia que tuvo lugar en la ciudad de La Paz en octubre de 1938.

El momento de saldar cuentas con las divergencias que se marcaron en el Congreso de Córdoba estaban, pues, a la orden del día. Marof comenzó a cuestionar la existencia misma del P.O.R., acusando a Aguirre de sectarismo ideológico e indicaba que en un país tan atrasado como Bolivia lo que correspondía era estructurar un partido sin fronteras ideológicas donde tendrían cabida todas las personas de buena voluntad. Insistía en el hecho de que por el atraso cultural de las masas, éstas se moverían detrás de un partido en el cual jugaría el rol más importante el caudillo, que dicho sea de paso, recaería en él.

Aguirre seguiría sosteniendo la urgencia de estructurar al P.O.R. como vanguardia política del proletariado, es decir el partido de clase que llevará a la victoria de la revolución, socialista. La escisión quedó consumada. Marof fue expulsado y dio paso a la fundación del Partido Socialista Obrero Boliviano, que por espacio de algún tiempo logrará inflar sus filas considerablemente, pero que como consecuencia de su política oportunista y sin principios fue desapareciendo paulatinamente. Años más tarde, el “revolucionario” Marof terminaría de asesor del gobierno de la rosca. El P.S.O.B. había desaparecido por completo de la arena política del país.

Mientras tanto, el P.O.R., bajo la dirección y orientación de Aguirre, que había quedado reducidos a una minoría de militantes, intentaba orientar su camino en dirección de las masas, pero algo inesperado truncaría momentáneamente el desarrollo político y organizativo partidario: la muerte, producto de un fatal accidente, de José Aguirre Gainsborg.

II Conferencia Nacional y los Documentos Programáticos

Esta Conferencia se realiza en diciembre de 1958. Es Warqui el que retoma la continuación de la tarea de Aguirre y redacta el primer Programa del P.O.R., que en realidad se limita a la repetición de las generalidades del marxismo, a sus lineamientos generales. No hay, en este programa, un análisis de las particularidades del país, es decir que no se llega a aplicar la teoría, el método marxista a la realidad nacional. Además de la aprobación del Programa, se

2.- *Op. Cit.*

aprueban los Estatutos y los “Apuntes para la elaboración de una Tesis Política del P.O.R.” redactados por Aguirre Gainsborg. También se indica que el P.O.R. se encuentra dentro de la línea política de la IV Internacional sin considerarse su sección.

La actividad política de la organización estuvo reducida (desde diciembre de 1938 hasta 1942) a un grupo de intelectuales que se instaló en la ciudad de Cochabamba, sin ninguna ligazón con las masas. Habrá que esperar algunos años para que el P.O.R., contando con una nueva dirección y bajo distintas condiciones históricas tenga influencia en el desarrollo político de las masas y del país.

En 1942, una célula de la ciudad de La Paz se traslada a Oruro, región que concentra al grueso del proletariado minero, para realizar trabajo en el seno de la clase. En 1943, la dirección del partido se traslada a La Paz. a partir de estos años que comienza la difícil y lenta tarea de los trotskistas bolivianos en su lucha por ganar a la vanguardia proletaria.

En diciembre de 1943, un golpe de Estado encabezado por el teniente Villarroel, miembro de la logia militar RADEPA, y con el apoyo del Movimiento Nacionalista Revolucionario, toma el poder y comienza a ejecutar una serie de medidas que eran fruto de un tímido nacionalismo y que trataba de canalizar el profundo descontento de las masas con referencia a los gobiernos anteriores. Se crea la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. “Toda movilización importante de la clase obrera era cuidadosamente controlada por el gobierno. La F.S.T.M.B., el sindicato más importante del país había sido organizada en el Congreso de Huanuni en 1944, en forma de poner a la dirección de la Federación en manos del Ministro de Trabajo”.⁽³⁾ El stalinista Partido de la Izquierda Revolucionaria (P.I.R.), en concomitancia con la rosca, desencadenó una frontal oposición burguesa a Villarroel, llegando al extremo de pedir al imperialismo norteamericano el no reconocimiento al gobierno Villarroel-Paz Estensoro. El P.O.R., que ya trabajaba en el seno de la clase obrera, protagonizaba la oposición desde posiciones marxistas. Señaló con nitidez la línea proletaria a seguir: independencia de clase frente al gobierno nacionalista, demostrando las limitaciones de éste, es en tal situación, cuando el nacionalismo todavía no había agotado todas sus cartas de juego, que se realiza el III Congreso de la F.S.T.M.B. (Catavi, 1946) en el que el P.O.R. obtiene su victoria más importante.

“En el mes de enero de 1946 se reúne el IV Congreso del P.O.R. Aprueba el traslado del Comité Central a La Paz y designa como Secretario General a Escobar (Guillermo Lora E.L.). En el Boletín Interno No. 5 aparece su documento central y en el que se constata que se inició en el país una época de radicalización de las masas, de desplazamiento de éstas a posiciones de izquierda. El documento tenía presente, sobre todo, a las mineros, en cuyo seno trabajaba activamente el partido. La consecuencia: acordó salir a las calles y llevar el programa partidista hasta las masas.”⁽⁴⁾

3.- G. Lora, “Fourth International” New York, May-June, 1952, citación del libro de L. Justo: “Bolivia, la revolución derrotada”

4.- Alberto Saenz, “Historia del POR,” Documentos, Revista Teórica del POR, La Paz-Bolivia, 1977

III Congreso Minero

Presentando una serie de puntos de un temario de lucha revolucionaria (entre los cuales se destacaban la formación del frente único proletario, el control obrero sobre las minas, la formación de milicias obreras, escala móvil de salarios y de horas de trabajo, etc.), el Partido Obrero Revolucionario logra una remarcable victoria sobre los agentes del oficialismo (M.N.R.) quienes pensaban que teniendo en sus manos a la dirección sindical y con algunos discursos demagógicos lo harían una vez más una victoria fácil en el campo obrero, esta indiscutible victoria trotskista fue, al mismo tiempo, una victoria contra el stalinismo.

En esta época se habían roto las ligazones directas del P.O.R. con la IV Internacional. “Los trotskistas del exterior no daban crédito a sus ojos cuando leyeron en los periódicos que sus ignorados camaradas bolivianos se habían impuesto sobre los movimientistas y que gran parte del Programa de Transición de la IV internacional fue aprobado por el Congreso de Catavi, La noticia era demasiado sensacional para grupos y partidos enquistados, aislados de las masas, debatiéndose difícilmente ante poderosos partidos stalinistas y en medio de la complejidad de su atomización, Desde este momento la actividad del POR boliviano, sus luchas, sus victorias y derrotas, se convirtieron, en bandera de combate para los trotskistas de todo el mundo y en alguna forma contribuyeron a fortalecer el movimiento cuarta internacionalista” (5). La victoria trotskista y la importancia del Congreso Minero, cementadas tanto al interior como en el exterior del país, no pudieron ser comprendidas ni calibradas su significación histórica debido a la precipitación de dos hechos: la contrarrevolución del 21 de julio de 1946 y la posterior aprobación de la Tesis de Pulacayo a finales del mismo año.

Tesis de Pulacayo

“La corriente obrera y revolucionaria anti-movimientista que tan nítidamente se perfiló en el congreso de Catavi no logró desarrollarse totalmente con referencia a la lucha contra el gobierno Villarroel; antes de que adquiriese grandes dimensiones en extensión y profundidad fue interrumpida por la contrarrevolución del 21 de julio de 1946 (6).

La oposición desde el campo burgués al gobierno de Villarroel, encabezado por el stalinismo (PIR) y la rosca, llegó a su culminación con una serie de movilizaciones conducidas por el PIR a la cabeza de las masas pequeño-burguesas de universitarios, estudiantes, maestros, etc, y también de sectores atrasados de la clase obrera (fabriles, ferroviarios), que terminaron con el derrocamiento del gobierno nacionalista y el colgamiento de su presidente, La dirección de este movimiento popular, en ningún momento dejó de estar en manos de la rosca, con la cual el PIR había formado el Frente Democrático Antifascista. Sólo el proletariado minero quedó al margen de este proceso francamente contrarrevolucionario.

5.- Alberto Saenz. *op. cit.*

6.- Alberto Saenz, *op. cit.* pág 338

Es ante esta nueva situación política que la FSTMB llama a la realización de un congreso extraordinario, EL profundo rechazo de los mineros al gobierno rosquero y la radicalización que se venía operando en el seno de ellos, cuyo primera estación fue la aprobación de las tesis trotskystas en el III Congreso, constituyeron la coyuntura favorable para que en el congreso extraordinario fuese aprobada por unanimidad la tesis presentada por la delegación, de Llallagua (porista).

La Tesis de Pulacayo, conocida así por el distrito minero en la que fue aprobada, es de suma importancia, ya que, a pesar de que muchas veces las diferentes corrientes políticas, desde el nacionalismo hasta el ultraizquierdismo, trataron de desvirtuarla y hasta de suplantarla, sus intentos fueron enérgicamente rechazados, esto porque se ha convertido en carne misma de la clase, no ha sido el producto de la imposición o maniobra de la cúspide sindical, sino que plantea con nitidez las tareas que como clase está destinada a cumplir el proletariado, Su perennidad (han pasado más de treinta años y todavía sigue vigente), radica en que inspirándose en las concepciones trotskystas, en el Programa de Transición y en la Revolución Permanente, las aplica a la realidad y a la elaboración de la teoría de la revolución proletaria en Bolivia, se destaca el hecho de que es la primera vez que en un documento sindical y político se caracteriza a Bolivia como un país "capitalista atrasado", integrante de la economía capitalista mundial, superándose de esta manera la caracterización que hasta ese momento se hacía del país, como feudal, semi-feudal, etc., que indudablemente servía para tratar de dar algún fundamento a la tesis stalinista de la revolución democrática-burguesa o por etapas. La estrategia que fija la Tesis es la de la revolución y dictaduras proletarias que en un país atrasado sólo puede darse si el proletariado logra convertirse en el caudillo de la nación oprimida, es decir, si se efectiviza la alianza obrero-campesina. De esta manera, las tareas democráticas, se convierten en tareas de la revolución proletaria, que no pueden perpetuarse como tales, sino que se transformarán en socialistas. Se subraya también los métodos de lucha propios de la revolución proletaria: movilización y acción directa de masas. Se plantea la creación de una Central Unica de Trabajadores bajo la dirección política del proletariado.

Siempre se ha pensado de que esta Tesis era en sí el programa del POR, lo que ciertamente no corresponde la realidad, ya que tratándose de un documento sindical, no se plantea el punto más importante en el proceso revolucionario: el lugar y la función del partido en la dirección de la revolución proletaria.

Se produce, como producto de la victoria en Pulacayo, un rápido crecimiento partidista. Por aquella época el POR hacía un tiraje de 10.000 ejemplares de "**Lucha Obrera**", periódico del partido que se vendía en número mayor al periódico burgués de circulación diaria, "El Diario".

Para las elecciones generales de 1947, El POR y la FSTMB forman el Bloque Parlamentario (FUP) que logra una victoria electoral que le permitirá la elección de varios diputados que utilizara el parlamento burgués como tribuna revolucionaria, esta situación no durará mucho, ya que los trotskystas y sindicalistas fueron expulsados del parlamento, perseguidos y finalmente exilados.

Como producto de la actividad política del MNR, que después de la derrota de Villarroel se convierte rápidamente en partido de masas (estas todavía no habían concluido su experiencia en el seno del nacionalismo), en el POR comenzaron a reflejarse tendencias de tipo nacionalista. Este germen de crisis, que no fue debidamente discutida a tiempo, obstaculizó el trabajo partidario exterior y concluyó impidiendo que el partido se convierta en partido de masas.

Revolución de Abril de 1952

EL MNR pequeño burgués, a pesar de haber combatido con las masas durante el sexenio y haberse fortalecido rápidamente, nunca intentó movilizar a los explotados para llegar al poder a través de éstos; mas bien, buscó el método clásico del golpe de estado. Con el apoyo de una parte del ejército consume un golpe de fuerza que no llega a dominar la situación, creándose un impase que es muy bien aprovechado por las masas, principalmente por el proletariado, quienes con las armas en la mano, derrotan al ejército burgués. La insurrección encuentra al POR en un período de crisis tanto política (desviaciones nacionalistas), como organizativas, que impiden que el partido pudiese cumplir con su rol histórico. Es así que el pequeño burgués MNR llega al poder gracias a la batalla de los explotados a quien el MNR, en los hechos, temía y, al mismo tiempo, no percibía su verdadero rol y capacidad revolucionarias.

Lo cierto es que las masas todavía no han madurado para la dictadura del proletariado, sino para derrocar a la rosca.

Para el POR, este periodo de gobierno nacionalista bastante radicalizado será la prueba de fuego que tendrá que pasar para demostrar, en el terreno mismo de la lucha de clases, la validez de su programa.

IX Congreso del POR

En este congreso, que se realizó del 24 al 29 de septiembre de 1952 cuando el movimiento obrero se encontraba en ascenso y cuando las milicias armadas de la Central Obrera Boliviana (cuya creación fue planteada por la Tesis de Pulacayo y obra de los trotskistas) dominaban el escenario nacional. Se hizo el primer balance global de la situación política y de las actividades partidistas a partir de 1952. Se plantea como perspectiva de trabajo, las consignas de nacionalización de minas con control obrero y ocupación de las tierras por los campesinos.

No se realizó un análisis detenido de las luchas interfraccionales en el seno del MNR y el peligro del fortalecimiento del ala dirigida por Juan Lechín. Lo importante del congreso radica en señalar el significado que tenía el co-gobierno del lechinismo, concebido como una maniobra para alejar al proletariado del poder, sembrando falsas ilusiones. No se vislumbró la depresión del movimiento obrero ni las consecuencias del apoyo del stalinismo al MNR.

Mientras tanto, el Buró Latinoamericano de la IV Internacional, organizado poco antes y con sede en Buenos Aires, tenía constantemente personeros en Bolivia ante la desconfianza de las ideas y actividad del POR, intentando crear su propia fracción. EL Secretario General del POR, G. Lora, había tenido divergencias con el Secretariado Internacional de la IV, especialmente con Michel Pablo, ya que Lora había repudiado a la dirección posadista del BLA. EL POR seguía entonces al margen de las discusiones internas de la IV Internacional.

X Congreso del POR

En Junio de 1953, se realizó en Cochabamba, el X Congreso del POR, uno de los más importantes y en él se aprueba la Tesis que servirá de plataforma programática y se convertirá en el documento básico de la futura fracción trotskysta ortodoxa que librará grandes combates contra el pablismo (que en el seno de la IV- I ya había revisado el Programa de Transición en un texto titulado “A donde vamos” y que burocráticamente había expulsado a la mayoría del PCI francés) y contra las desviaciones nacionalistas. Se caracteriza, a partir de un análisis de la situación nacional, la etapa por la que atraviesa la revolución como la de una momentánea depresión, señalando la estrategia de la toma del poder “a través de la conquista de las masas”. Analiza el papel del MNR y la lucha de fracciones y contrapone a la “revolución nacional”, la revolución permanente. Plantea la imposibilidad de derrocar inmediatamente al MNR (las masas seguían ciegamente a éste) y sostiene la necesidad de explicar pacientemente a las masas explotadas en sentido que el gobierno nacionalista no tendrá capacidad de cumplir con las aspiraciones de los trabajadores, ni siquiera los objetivos democráticos de la revolución. Indica que la depresión del movimiento de masas tuvo efectos nefastas en la Central Obrera Boliviana fue burocratizada y controlada por el gobierno, por esto la necesidad de la conquista de las masas para la conquista del poder.

Se caracterizó el gobierno del MNR como bonapartista, oscilante entre las masas y el imperialismo, además de indicar que el movimiento nacionalista, tarde o temprano, terminaría como aliado incondicional del imperialismo. “Ante el POR se planteó, difusamente al día siguiente de la victoria popular de abril y luego del dominio movimientista sobre la C.O.B. con toda claridad, la necesidad de arrancar a los explotados del control del nacionalismo burgués si realmente quería encaminarse a la conquista del poder” (7)

Lucha fraccional con el pablismo

El BLA se opuso a las tesis del X Congreso porista a través de un pronunciamiento concreto de Posadas expuesto en el BP del POR y que pretendía cambiar la tesis por otra redactada por él. La criticaba como capituladora y pesimista pues “aplaza para un futuro indeterminado la toma del poder”. A la consigna del poder a través de la conquista de las masas opuso la de “empujar a las masas al poder”

7.- Alberto Saenz, *op. cit*

La lucha fraccional al interior del POR comenzó a plantearse en toda su dimensión. La Fracción Obrero-Leninista, que defendía las tesis del X Congreso y la Fracción Obrero Internacionalista alineada detrás de las posiciones del BLA (ésta dirigida burocráticamente por M. Pablo), que, en resumen, indicaban que las masas estaban ya con un pie en el poder y que, por tanto, no había tiempo para la estructuración del partido revolucionario, indicando que correspondía desarrollar el “apoyo crítico” al MNR. De esta manera se planteaba la claudicación ante la burguesía nacional. Toda el proceso de la discusión interna se desarrolla durante el XI y XII congresos.

En el terreno internacional, y debido a la escisión de la IV Internacional, el pleno del Comité Central de mayo, indicó que el POR no se solidarizaba con ninguna fracción internacional.

XXII Congreso y Escisión

En 1954, un grupo de militantes de la Fracción Obrero-Leninista, a nombre de un supuesto “entrismo” que conduciría, a través de esta maniobra, a transformar el proceso nacionalista en socialista, ingresan al MNR. En 1956, en el XIII Congreso realizado en Oruro en Mayo de 1956, se produce la escisión. La mayoría de la militancia se fue detrás de la fracción pablista, llevándose inclusive la totalidad del aparato, incluido el periódico “Lucha Obrera”, La fracción Obrero-Leninista queda reducida a una ínfima minoría, pero cuyas filas representaban la tradición programática trotskysta. Estos elementos comenzaron a editar el periódico “Masas” primero en forma de revista teórica y posteriormente como vocero periodístico.

Los análisis contenidos en la Tesis Política del X Congreso, después de varios años de gobierno movimientista, fueron corroboradas y se relevó su acertado análisis. En junio de 1958, se reúne en la localidad de Colquiri-San José el XIV Congreso Minero que impulsa el desprendimiento del proletariado de la influencia del nacionalismo burgués a través de la Tesis de Colquiri que denuncia al MNR como anti-obrero y pro-imperialista.

Ya en 1965 un otro congreso minero ratifica las tesis del XIV Congreso y consume el rompimiento con el MNR.

En 1964 las masas comenzaron a enfrentarse directamente al gobierno de Paz Estensoro que ya había claudicado en toda la línea ante el imperialismo. El POR había decidido, a la cabeza de los mineros, ocupar la ciudad de Oruro para crear un poder obrero, pero las tropas del ejército interceptaron a los trabajadores en Sora Sora, habiéndose producido dos enfrentamientos. Sora Sora constituye un antecedente inmediato del golpe de estado protagonizado por el general Barrientos. Antes de este suceso, el POR ya anunció el peligro del advenimiento del fascismo, cuando la totalidad de la izquierda apuntalaba al militar golpista. Poco después del golpe, se reunió la FSTMB y declara su oposición contra Barrientos. El gorilismo se lanzó a aplastar físicamente a la clase obrera. Se producen una serie de masacres a raíz de los cuales, gracias al trabajo político porista, se crean los “Comités Sindicales Clandestinos”, a cuya cabeza se encontraban César Lora e Isaac Camacho. La caza desatada contra estos líderes obreros y

revolucionarios terminará con el asesinato, primero de César y luego de Isaac.

1997 Foco de Ñancahuazu

EL foco de Ñancahuazú, dirigido personalmente por Ernesto Guevara, encontró al POR con la mayoría de sus dirigentes y militantes en las cárceles, el confinamiento y el exilio. Pero indudablemente el trotskismo tomó una posición clara. Ya en 1963, el POR, mediante un escrito de Guillermo Lora titulado “La concepción marxista contra el golpismo aventurero” critica al libro de Guevara “La guerra de guerrillas: un método”, en el cual deshauciaba el foco como método y más bien reivindicaba, a pesar de no ser método de lucha proletario, la guerra de guerrillas clásica, es decir, la que ejecutan las masas oprimidas en su lucha contra un ejército poderoso y que la clase obrera puede hacerla suya imprimiéndole su sello de clase y poniéndola en práctica, lógicamente, bajo circunstancias políticas que la pueden hacer necesaria. Cuando estalla el foco, el POR no entra en polémica con los que se levantan en armas. Plantea la posibilidad de transformar algunas de las acciones guerrilleras, en acciones de masas, entroncadas con la movilización y la acción directa de masas, esto debido a las excepcionales circunstancias políticas imperantes.

Frente al nuevo gobierno emergente del golpe de estado de Ovando, el POR fijó su posición dentro de los marcos de su política tradicional frente al nuevo régimen que se presentaba como nacionalista y que decretó algunas medidas (nacionalización de la GULF Oil Co.) buscando convertirse en popular. Las masas que venían de pasar largos años de lucha y represión (barrientismo), poco a poco fueron reorganizándose y se movilizaban rápidamente. Es durante este proceso nacionalista burgués que comienzan a perfilarse las desviaciones nacionalistas y foquistas de algunos elementos poristas que en 1973-1975, conformarán una fracción. En las discusiones habidas, que por lo que demuestra la experiencia no fueron suficientes, los desviacionistas aparentaron someterse a la línea tradicional y oficial del POR.

En abril de 1970 se reúne en Siglo XX el Congreso de la FSTMB que adopta un documento que también será sancionado por el IV Congreso de la Central Obrera Boliviana, que, de manera general, señala la marcha de la clase obrera hacia el reencuentro con la Tesis de Pulacayo. EL stalinismo, como consecuencia de la correlación de fuerzas de ese momento existente, logra introducir algunos párrafos que exteriorizan la revolución por etapas. Pero, en su línea maestra la tesis reafirma la superación del nacionalismo burgués, indica justamente la incapacidad de la burguesía nacional de los países atrasados para cumplir a plenitud las tareas democráticas pendientes, lo que precisamente, permite al proletariado llegar al poder, como portavoz de la nación oprimida.

Adhesión del POR al Comité Internacional

Analizando la importancia que tiene para el partido su ligazón con el movimiento trotskista mundial, el POR se adhiere al Comité Internacional de la IV, ingreso que es rechazado por el SLL. La oposición de este grupo se acentúa con motivo de la Asamblea Popular y del FRA,

acusando al POR de desarrollar una política claudicante y frente populista. La polémica llevó al rompimiento del CI y a la constitución del Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional que en estos momentos se encuentra en el ardua trabajo de homogenizar posiciones políticas.

Estructuración de la Asamblea Popular

Ante la nueva situación creada como consecuencia del alzamiento fascista encabezado por el Gral. Miranda, la COB convoca a los partidos de izquierda para la conformación del “Comando Político de la clase trabajadora y del pueblo”. Frente a esto alzamiento y a la resistencia que opone Torres, el POR indica que no se manifiesta por ninguno de los dos bandos en conflicto y que debe ser la clase obrera la que tome a su cargo la solución de los problemas nacionales.

La huelga general decretada por la COB, que es cumplida por la totalidad de los trabajadores, y que estaba dirigida a derrocar al triunvirato fascista que se había conformado, facilita el camino para que Torres asuma el gobierno, el cual se movió desde un principio bajo la presión de las masas, particularmente del proletariado, y de la derecha, de las FF.AA. Torres, intentando arrastrar detrás de sí a las masas, afrece al Comando Político el 25% de su gabinete, En el seno de la organización convocada por la COB, se dió la más importante discusión política entre las diferentes tendencias, ya que se jugaba el porvenir de la clase obrera. Se presentaba el peligro de que el proletariado dejase de lado sus banderas para apoyar al gobierno nacionalista burgués. El POR ganó la batalla, rechazándose de esta manera la proposición gubernamental y salvaguardando de esta manera la independencia política del proletariado. Frente a la negativa, Torres llega a ofrecer un 50% de su gabinete, lo que origina una nueva discusión en la cual el POR pierde por escasos votos. Ante esta nueva situación y tratando de impedir semejante error político (se estaba jugando el destino mismo de la revolución proletaria) el POR plantea una serie de puntos en intento de impedir que el ofrecimiento de Torres prospere. Se dejó sentado que ningún miembro del Comando Política podía ser designado para el gabinete torrista, debiendo ocupar tales funciones elementos de base que serían revocables y responsables de sus votos ante el Comando. Torres no tuvo más remedio que renunciar a su propuesta.

Pero los intentos desde afuera (gobierno) como desde el interior del Comando por llevar a las masas a colaborar con el nacionalismo burgués no quedaron ahí. El PRIN, con los demás sectores derechistas del Comando, propusieron la creación de un “Parlamento Popular” que serviría de sostén a Torres, entonces que el POR formula, apoyado por el PCB, la propuesta de la constitución de la Asamblea Popular, como organización de tipo soviético que proclama la revolución proletaria. En febrero de 1971, el Comando Político aprobó el documento titulado **“Bases Constitutivas de la Asamblea Popular”** redactado por el POR. En el se indica que la Asamblea es Órgano de poder de las masas, dirigidas política y organizativamente por el proletariado, lo que delimitaba claramente su función y su posición frente al gobierno nacionalista de Torres. Este órgano de poder de las masas explotadas era desde su inicio un soviét y planteó desde un principio la dualidad de poderes con referencia al gobierno central.

No esperó ni pidió permiso a nadie para su estructuración y funcionamiento y las masas movilizadas reconocieron en la Asamblea a su única dirección y a la única autoridad. La convocatoria a la primera reunión de la Asamblea indica: “Por declaración de febrero de 1971” el Comando Político del pueblo se ha transformado en Asamblea Popular.. como órgano de poder de la clase obrera y de las masas bolivianas, dando así expresión organizativa y política a las tendencias revolucionarias más profundas y poderosas que se agitan y se desarrollan en el seno del pueblo.. “La Asamblea Popular es un frente antiimperialista revolucionario dirigido por la clase obrera,.., por sus objetivos y su estructura está llamada a garantizar el triunfo de la revolución boliviana y su entroncamiento con el socialismo...

“La Asamblea Popular ha sido creada por la voluntad de los bolivianos y no como resultado de concesiones al oficialismo...” (8)

Dos fueron los problemas centrales en los cuales la discusión en el seno de la Asamblea Popular. Primeramente el referido a la participación obrera en COMIBOL, que en principio fue propuesta por Torres que seguía interesado, a pesar del fracaso de sus anteriores tentativas, de neutralizar a las masas que ya habían escogido su propio camino.

El POR, en respuesta planteó la participación obrera mayoritaria en COMIBOL, sabiendo de que esta respuesta no podía ser aceptada por el gobierno (el control por parte de los mineros de la minería estatizada, significaba el control de la economía nacional), más bien fue hecha para que fuese ampliamente discutida por las masas, para así movilizar y colocare la mayoría del país detrás de la Asamblea Popular, abriéndose de esta manera la posibilidad de que los explotados se planteasen con mucha más claridad y audacia el problema de la toma del poder.

EL planteamiento perista de la Universidad Unica controlada por la clase obrera, que en la ciudad de Potosí se transformó en realidad, estaba dirigido, ante todo, a convertir la cuestión universitaria en parte integrante de la política revolucionaria proletaria, es decir, subordinar a la pequeña burguesía intelectualizada a la dirección política del proletariado. “La lucha por la transformación de la universidad debía permitir a los sectores revolucionarios (que en los debates se tipificaba como proletarios) conquistar al grueso del universitariado y acentuar la movilización de las masas en general, esta teniendo en cuenta la importancia nacional del problema de las Casas Superiores de Estudio” (9)

Segundo Periodo de la Asamblea Popular

El segundo período de deliberaciones de la Asamblea Popular debía importar la lucha franca por la conquista del poder, pues en su calendario estaban escritas la efectivización de la estatización de los medios de producción” (10)

8.- Alberto Saenz, *op. cit*

9.- Alberto Saenz, *op. cit*

10.- Alberto Saenz, *op. cit*

Para el efecto fue conformada una comisión que encargó al Secretario General del POR, la redacción del Proyecto sobre la estatización de los medios de producción. El documento indica: “No fijamos un calendario de nacionalizaciones para que sea realizado por el gobierno pequeño burgués (civil o militar), sino que señalamos una nueva estrategia: la estatización de los medios de producción (siendo parte inseparable de la consiguiente planificación de la economía) realizada por la clase obrera desde el poder. El problema de las nacionalizaciones no se reduce a la manera de su realización, sino... a la cuestión de la clase social que las consume desde el poder, porque lo que en verdad está en juego es el destino de la propiedad de los medios de producción y no otra cosa” (11)

Golpe Gorila del 21 de Agosto de 1971

Los planes de aniquilamiento físico del proletariado y su vanguardia política (POR) no pudieron consumarse durante el golpe contra revolucionario ni después de éste. el aplastamiento físico y político de las huestes ultristas durante los enfrentamientos de las jornadas de agosto, tratase, intencionadamente, de confundirla como el aplastamiento del proletariado; nada más falso. “Los mineros que se encontraban acantonados en las proximidades de Vinto, enviaron a La Paz algunos poristas en busca de instrucciones de la dirección de la Asamblea Popular. Es entonces que el POR indicó a las mineros que debían replegarse a sus lugares de trabajo, a fin de conservar la integridad física de la clase, y por tanto, poner a salvo el porvenir de la revolución. Los obreros, concentrados en sus organizaciones, tenían 18 misión de desarrollar una sistemática lucha de resistencia y de rechazo al gorilismo. Los acontecimientos posteriores han confirmado la justeza de la táctica porista” (12) (Congreso Minero de Coro-Coro y huelga minera de un mes en junio de 1976.E.L.)

Frente Revolucionario Antiimperialista

La Asamblea Popular y la lucha conjunta contra el gorilismo en agosto del año 1971 influyeron para que en el seno de la izquierda se buscara la estructuración de frentes políticos. En noviembre de 1971 en Chile se conforma el FRA con la participación de todos los partidos políticos que se reclaman de la izquierda, desde los ultristas hasta los nacionalistas, pasando por un grupo de militares que opusieron resistencia al golpe de estado banzerista. La importancia de este frente y sus documentos radica en que la totalidad de los participantes se vieron obligados a subordinarse a la dirección del proletariado, es decir a la táctica y estrategia trotskistas. Esto fue posible debido a la incansable lucha que al interior del frente realizó el POR en contra de las tendencias foquistas, stalinistas y nacionalistas. “Para el POR la finalidad de la política frentista no era otra que la de fortalecerse a costa de sus adversarios y ocasionales acompañantes, lo que importaba el predominio de la clase obrera sobre las otras clases sociales.

11.- Alberto Saenz, *op. cit*

12.- Alberto Saenz, *op. cit*

EL fundamento último del Frente Unico Antiimperialista radica en que la revolución en la atrasada Solivia no puede concebirse, a riesgo de caer en el estéril sectarismo, como la obra exclusiva del minoritario proletariado, sino como la obra protagonizada por la nación oprimida, en cuyo seno el campesino cobra particular significación”.

En su carta de fundación se lee: “El FRA se organiza para tomar el poder. El pueblo de Bolivia ha alcanzado un alto nivel de conciencia revolucionaria que lo habilita para luchar por el socialismo como finalidad política... El FRA no es, ciertamente, un frente ocasional sino un frente para tomar el poder y construir el socialismo... Ni duda cabe que el FRA tiene como finalidad inmediata la lucha contra la dictadura castrense contrarrevolucionaria y fascista. No se plantea como tarea realizar la oposición por la oposición..., sino que se fija con meridiana claridad el tipo de gobierno que debe instaurarse como consecuencia de la victoria de la lucha frentista: gobierno dirigido por el proletariado...” (2) En cuanto a los métodos de lucha se indica, y esto es de fundamental trascendencia: “El FRA establece que la lucha revolucionaria en Bolivia no descarta ningún método, por el contrario, reconoce la validez de todos. Sin embargo, deja establecido que no sitúa a todos ellos en el mismo nivel, y declara que la preeminencia de uno sobre los otros, dependerá del condicionamiento político en cada paso de la lucha insurreccional, debiendo ser todos, y en todo tiempo, los que son propios a la revolución proletaria, en cuya base se encuentran la movilización y la acción directo de las masas, que pueden adquirir formas diversas según el momento político.

Exclusión de los Nacional-foguistas

Como se indica más arriba, ya en 1952 y 1968, so dieron en el seno del POR algunas desviaciones nacionalistas, que al no ser dirimidas desde un principio a través de una bien organizada discusión, fueron tomando cuerpo y haciéndose presentes con mayor intensidad después del golpe fascista de 1971, pero esta vez mezcladas también de foquismo, sobre todo en el aspecto organizativo, Muchos elementos jóvenes que provenían del foquismo, ingresaron al POR sin haber asimilado debidamente el Programa y las normas organizativas trotskystas, lo que muy pronto originó la necesaria escisión. La real discrepancia estaba encubierta bajo el rótulo organizativo. Una vez comenzada la discusión interna, afloraron las divergencias de tipo político en las que claramente “Oposición” (así se llamaban los nacional-foquistas) planteaba la necesidad de apoyar al nacionalismo burgués (alianza con Torres, lo que equivale a abandonar el programa de la revolución proletaria) y en materia organizativa la creación de “columnas” en contraposición a la organización celular bolchevique. La Fracción Resistencia, agrupada alrededor de la defensa intransigente del Programa del POR, representaba la línea tradicional partidista. Durante la discusión interna fue presentado el proyecto de programa que será aprobado en el XXIII Congreso, el cual expulsó a los nacional-foquistas, que hicieron lo indecible por aniquilar al partido revolucionario, al partido trotskysta.

XIV Congreso

Este congreso, realizado en 1976, cobra importancia ya que se aprueban los Estatutos que sustituyen a los que venían rigiendo desde 1938, La efectivización del centralismo democrático y las normas que garantizan la lucha fraccional son los puntos más notables.

En estas pocas páginas se ha tratado de hacer conocer la riquísima experiencia que nos brinda el POR boliviano, partido trotskista, de sus luchas y de la estructuración del programa que ciertamente es el producto de decenios de encarnizado combate al lado de las masas, principalmente del proletariado minero.

EL POR tiene el mérito, por su fidelidad al trotskismo, que no es otra cosa que el marxismo de nuestra época, de haber sentado las bases y señalado el sendero que inevitablemente deberá seguir la clase obrera en el camino de su emancipación, el fortalecimiento del POR dependerá, en última instancia, la victoria de la revolución proletaria en Bolivia y el fortalecimiento del trotskismo en escala mundial.

Agosto de 1977

APENDICE CRONOLOGICO A LA HISTORIA DEL P O.R .

Por Orlando Landa

1935.- Nacimiento del POR en el Congreso Constitutivo de Córdoba (Argentina) como producto de la fusión de dos grupos de la izquierda boliviana, el primero dirigido por Aguirre Gainsborg y el segundo por Tristán Marof. Las ideas fundamentales programáticas fueron formuladas por Aguirre, que estaba persuadido de que había que fundar en Bolivia la sección boliviana de la Oposición de Izquierda.

1938.- Las dificultades de transformar al POR en partido de masas provoca una crisis. Tristán Marof, que no pudo asimilar lo esencial del programa marxista se separa del POR acusándolo de dogmático, y funda su partido, el Partido Socialista Obrero Boliviano (PSOB) de carácter centrista y populachero, que concluye sirviendo a la rosca y a la “democracia” americana para combatir mejor al “nazifascista”. En octubre del 38, Aguirre formula los “Apuntes para la elaboración de una Tesis Política del POR”. En este mismo año tiene lugar la segunda Conferencia del POR (en realidad, es su segundo congreso), en Cochabamba, el mes de diciembre. La muerte de Aguirre (octubre de 1938) habrá de tener una influencia determinante en la caída del nivel teórico del POR., en los documentos aprobados y en la vida partidista de los años posteriores. La Conferencia aprueba un programa y los estatutos, de tremendas limitaciones y mucho confusionismo. Se inicia la época larvaria del partido, aislado de las masas y radicado en Cochabamba.

El Congreso de la Federación Universitaria Boliviana (reunido en Sucre) aprueba un programa de principios trotskysta, redactado por Ayala Mercado.

1942.-Diciembre.- La huelga y la masacre de Catavi le permitirán al POR actuar físicamente con los escasos contactos que aún se contaban. En esta actuación se encuentra en germen la futura actividad impresionante del POR en el seno del proletariado. El Secretario General del POR interviene asesorando a los mineros en la etapa de conciliación. Se desata una feroz represión y G. Lora es confinado a Coati.

1946-43-46: Gobierno Villarroel. Crítica marxista del POR de las limitaciones congénitas del nacionalismo. EL POR denuncia el carácter contrarrevolucionario del golpe del 21 de julio y la traición stalinista. El POR se convierte en el nervio de la agitación que sacude las minas después del golpe y es acusado por el stalinista de nazi-fascista. Enero: se reúne el IV Congreso del POR. El Comité Central es trasladado a La Paz.

Marzo: Catavi. Tercer Congreso de la FSTMB, que se convierte en el punto de arranque, bajo la influencia determinante del POR, de un franco desplazamiento de los mineros a la izquierda. El POR surge como una revelación ante el país.

El 29 de julio.- Se suscribe el pacto minero-universitario de Oruro, de inspiración trotskista, gracias a la fuerte presión minera que ratifica la línea del congreso de Catavi, del Frente Unico Proletario en oposición al Frente Popular del stalinismo y lo rosca.

Septiembre: Quinto Congreso del POR destinado a reajustar el trabajo y resolver la contradicción entre el crecimiento del partido y la vieja estructura partidista. Bajo la presión del Villarroelismo y del nacionalismo empieza a dibujarse dos tendencias que después provocará una áspera lucha fracciona.

Noviembre: Pulacayo.- Congreso extraordinario de la FSTMB que marca el punto culminante de la radicalización de masas. La tesis aprobada fue redactada por Lora y presentada en nombre de la delegación de Llallagua. Ha sido formulada dentro de la línea de la teoría de la revolución permanente y del Programa de Transición. Los mineros aparecen a partir de 1946 como la vanguardia del movimiento obrero latinoamericano. EL POR adquiere relieve internacional.

1947.- Bloque Minero-parlamentario.- En enero se realizan elecciones generales. En la víspera se constituye un frente político, entra el POR y la FSTMB como expresión del Frente Unico Proletario. El programa era la Tesis de Pulacayo. La poderosa movilización, minera impone la elección de la mayoría de los candidatos. La importancia del bloque radicó en la confirmación de la posición marxista de utilizar el parlamento como tribuna revolucionaria. A fines de enero se produce la masacre minera de Potosí, perpetrado por el stalinismo que acusó a los obreros de ser nazi-fascistas.

1949.- Mayo. Masacre de Siglo XX.- Brutal represión contra el POR. El POR sale en defensa de la violencia de masas, a propósito de la toma de rehenes extranjeros por parte de los mineros.

Durante el sexenio.- Se realiza el VI, VII y VIII congresos, y es durante este período que el POR es atravesado por crisis que conducirán a las escisiones posteriores. Los éxitos del POR en el trabajo de masas y su repercusión por la prensa inducen a la dirección de la IV Internacional a interesarse vivamente por el partido boliviano.

1952.- Abril. Un golpe, palaciego se transforma en una insurrección popular por la intervención armada de las masas. Las consignas de la Tesis de Pulacayo son bandera de combate del pueblo insurreccionado. Las milicias armadas sustituyen al ejército derrotado en las calles. Los revisionistas declaran el “apoyo crítico” al MNR. EL Sec. Gral. del POR declara a los pocos días que el MNR estaba condenado a claudicar ante el imperialismo.

La COB.- Nace y se modela de acuerdo a las ideas matrices del POR y durante corto tiempo desempeñará el papel de organismo de características soviéticas. La victoria de abril es el coronamiento de un prolongado proceso de movilización de masas, vanguardizado por el proletariado minero.

Septiembre. Noveno Congreso del POR.- Realizado bajo el imponente sacudimiento de las masas armadas, el congreso señala el significado del “cogobierno” ideado por el lechinismo para alejar a las masas del objetivo del poder. La Crisis pablita que vive la IV Internacional se conjugaba con la del POR y se desarrolla en su seno.

1953.- X Congreso del POR. Cochabamba.- Se aprueba una tesis política que vale por todo, un programa y que se convertirá en el documento fundamental de la fracción trotskysta en su lucha contra el revisionismo pablita y nacionalista. Se subraya la oposición entre concepción de la “revolución nacional” y la revolución permanente. La tarea inmediata es conquistar a las masas del control movimientista.

1954.- La fracción Obrero Leninista (trotskysta) asiste al IV Congreso de la IV Internacional, que estaba en ese entonces atravesando una grave escisión planteada por el pablismo. La dirección pablita mayoritaria de la IV busca resolver burocráticamente el agudo problema político de la crisis del POR.

Abril. XI Congreso del POR.- Se consagra la escisión con la designación de una dirección bicéfala. La teoría del “galpe” de los pablitas se reducía a buscar fortalecer el ala izquierda del MNR y ganarla a las posiciones del POR. En los hechos se planteaba la liquidación del partido del proletariado. La fracción trotskysta (calificada de lorista) fue acusada de sectaria. Más tarde inventaron o repitieron la “teoría” stalinista de que la “revolución nacional” realizaba la fase nacional-burguesa de la revolución permanente. Se publica el primer número de *Masas*, como un instrumento indispensable en la lucha contra el revisionismo. Su nacimiento coincide con el I Congreso de la COB; analiza el congreso de los trabajadores, denuncia a la burocracia sindical y delinea el programa que debería servir de plataforma al Congreso.

1956.- XIII Congreso del POR. Se expulsa a los pablitas y se plantea la urgencia de organizar a todos los elementos dispersos, alrededor del programa proletario. A partir de 1956, el combate del POR contra los gobiernos movimientistas será el más largo y el más difícil. Luego de la escisión, el principal objetivo es la penetración en el sector minero, sobre todo Siglo XX, y secundariamente en el sector estudiantil.

1957.- Marzo.- XIV Congreso del POR. Se aprueba la “Tesis Sindical” con el objetivo de armar ideológicamente al partido y guiar la actuación de la militancia en el período de ascenso de masas iniciado. Contiene un análisis exhaustivo del lechinismo.

1958.- XV Congreso del POR. Oruro. Este Congreso coincide con el Congreso Minero de Colquiri-San José la resolución política aprobada tiene estrecha afinidad con la resolución votada atronadoramente por el Congreso Minero. El Congreso de Colquiri-San José formaliza la ruptura de los mineros con el gobierno.

1959.- Marzo. Gran huelga minera en procura de un aumento salarial, que atenúo los efectos del Decreto de Estabilización Monetaria. La formación del Cemité Nacional de Huelga, dirigido por César Lora, es la expresión de la desconfianza hacia la burocracia de la FSTMB.

XVI Congreso del POR. Diciembre. Se fija la táctica electoral y se realiza el balance de la huelga.

1960.- Enero. En el Sindicato de Huanuni triunfa el bloque de izquierdas (pacto POR-lechinismo). El Comando del MNR impugna el resultado y masacra a los obreros que marchaban en protesta contra el Comando. Los mineros armados de Siglo XX-Catavi se trasladan a Huanuni y en acción conjunta con los mineros de este distrito, aplastan al Comando armado del MNR. Varios trotskistas perdieron la vida en esta acción.

XVII Congreso del POR. La urgencia del congreso era debida a los acontecimientos recientes de Huanuni y la proximidad de las elecciones. Es ratificada la línea electoral del congreso anterior. El congreso aprobó en principio el documento titulado “lección cubana” donde se sostiene que la clase obrera cubana no he llegado al poder.

1961.- XVIII Congreso del POR. La Paz, marzo. Se aprueba el documento .”Análisis y perspectiva de la Política Boliviana”, donde se constata que la radicalización está muy avanzada y que se perfila en el horizonte el gobierno obrero-campesino. .

1963.- XIX Congreso del POR. La Paz, abril. La tesis política “Análisis del panorama político-sindical” constituye seguramente uno de los exámenes más completos de los problemas políticos y sindicales de toda la historia del POR.

El mes de mayo, el POR a través de su Strio. Gral. en un foro convocado por la COD paceña, alerta sobre la inminencia del golpe gorila. La “izquierda” permanece sorda ante la práctica que parecía dicha en el desierto.

1964. - XXI Congreso del POR. Febrero. Se postula la abstención electoral por el fraude movimientista, y para acentuar la política independiente del proletariado.

Agosto. .Congreso Regional Campesino de Carnnavi. Es adoptado un documento trotskista llamado “Tesis de Caranavi” La importancia de este documento consiste en que los problemas del campesinado son planteados desde el punto de vista del proletariado.

Noviembre. En todo el país se desarrolla una clima pro-insurreccional. En las minas los trabajadores se disponen a marchar sobre Oruro. El partido piensa que la única manera de cerrar el camino a la conspiración reaccionario es la acción directa de masas. El objetivo es tomar oruro y establecer un gobierno obrero y transformar el golpe en insurrección. Los stalinistas rehuyen el combate. Los mineros no pueden ingresar a Oruro y ello facilita la instalación de

la Junta Militar.

Una vez instalados los militares en el poder, el POR subraya su carácter fascistizante: “es la barbarie hecha gobierno” y el desarrollo de las tendencias más derechistas del MNR. Advierte que los militares harán uso de la metralla contra los obreros, mientras que los demás sectores de izquierda estaban gozosos por el advenimiento de los “salvadores de la patria” creyendo poder asesorar a los generales fundando el mal llamado Comité Revolucionario del Pueblo, al que el POR epudió desde el principio.

Diciembre, Conferencia de la FSTMB. La representación perista presenta un documento que sirve de base a la discusión. La presión de los delegados obliga a la Federación a romper con el Comité Revolucionario. Es el principio de la arremetida obrera contra el gorilismo.

1965.- XXII Congreso del POR. Abril. En el análisis político se reitera la tesis de que la política del gorilismo conduce al país a la guerra civil. Respecto a las elecciones, se desenmascara la farsa electoral y se resuelve hacer campaña por el voto privilegiado en favor de los obreros, propugnándose al mismo tiempo el voto en blanco.

Mayo. El gorilismo, mediante una provocación, se encamina a la masacre, se decreta huelga general en todo el país. Ante la inevitabilidad del asalto armado a los campamentos mineros, César Lora propone a la FSTMB que los obreros armados se replieguen a la cordillera y desde allí retomar las minas con el apoyo de las masas de las ciudades. Los dirigentes de la FSTMB se oponen con la esperanza de negociar con Barrientos. Después de la masacre fabril y minera, el gorilismo ordena que la plana mayor del POR fuese asesinada allí donde se encontrase.

A fines de mayo el gorilismo dispone destruir el mural de Alandia Pantoja, pintado en el palacio de gobierno.

la respuesta del POR a la destrucción física de las organizaciones obreras fue el funcionamiento de los sindicatos clandestinos.

Septiembre. Apresamiento de Isaac Camacho y de otros activistas peristas y sindicales. Los mineros se movilizan exigiendo la libertad de ellos. EL gorilismo responde con una bestial carnicería humana.

1965.- Junio. Se emite un comunicado dando cuenta de la unificación del POR con los pablistas. “Masaa” es reconocido como periódico central. La exigencia del POR era realizar la unidad alrededor del programa trotskista. Los pablistas aparentemente se adhirieron al programa con la finalidad de encubrir su deseo de apoderarse de la organización. Cuando la situación llegó a extremas insostenibles, el POR rompió la unificación. La experiencia posterior le dará sobradamente la razón.

Julio. EL gobierno planifica, asecha y asesina vilmente en San Pedro (Potosí) a César Lora, caudillo obrero y mas tarde declarado mártir de los trabajadores junto a Isaac, Aguilar y otros, por el IV Congreso de la COB, Dos días después del asesinato de César, Julio C; Aguilar es secuestrado por la policía y desapareció para siempre.

Dos años después, en julio de 1967, Isaac Camacho es apresado, bestialmente torturado y asesinado posteriormente en una prisión especial. Durante este tiempo, las filas trotskystas fueron diezmadas, muchos militantes fueron a la cárcel, al confinamiento o condenados a la desocupación.

Agosto. Primera reunión de dirigentes del POR. Por unanimidad se acuerda entregar a los trabajadores el “testamento” de César, que resume sus objetivos políticos.

Diciembre. El POR ingresa al Consejo Democrático del Pueblo (CODEP) que fue hasta ese momento la mayor experiencia frentista de los partidos de izquierda, organiza para luchar contra la opresión militar y con el propósito de conseguir el ejercicio pleno de la democracia. La decisión más importante del CODEP fue decretar la abstención en las elecciones (de julio de 1966)

1966.- Diciembre. Una delegación del CODEP viaja a la Habana a participar en la Conferencia Tricontinental. El POR cree que dicha reunión puede permitirle explicar la inviabilidad del foquismo, La presión de Moscú sobre los cubanos impidió que la delegación participase en la Tricontinental.

1967.- A comienzos de este año se desata una brutal represión contra el POR. El Sec. Gral, y otros cuadros del partido son confinados en la selva amazónica, con la acusación de que intentaban poner en práctica los planes de la Tricontinental.

Marzo. Estalla el brote armado del Che Guevara. El POR es inmediatamente involucrado, esto a pesar de que ya en 1963, en un folleto “Las Guerrillas. La concepción marxista contra el golpismo aventurero” había fijado con claridad meridiana su oposición al foquismo. Frente a los acontecimientos que acaban de estallar al sud-este, El POR, suspende temporalmente la discusión sobre las limitaciones y naturaleza de la guerra de guerrillas para apoyarlas y procurar, utilizando sus propios métodos, su superación política. La política perista estaba determinada, de manera decisiva por el ascenso de masas de ese momento y pensó que era posible soldar la lucha armada con la acción revolucionaria de las masas, transformandolas en manifestación de éstas. Solo la subordinación a la política del proletariado, podía transformar el foco en una lucha, armada de masas.

Junio, Masacre de San Juan. Un ascenso de masas obliga al general Barriéntos someter a la clase obrera a una nueva descomunal sangría.

A fines de este año circula la “Revalorización del método de las guerrillas”. Como en ningún otro texto, se analiza LAS relaciones del partido y la guerrilla, estableciéndose la diferencia entre foco y guerrilla, ésta concebida como uno de los métodos de la lucha de masas, pero no el único. Esta discusión áspera contra el fequismo, cristalizó después en la elaboración de la tesis acerca de la política militar del proletariado.

1968.- EL mes de marzo, a invitación de los estudiantes de Derecho de La Paz, el POR se incorpora al Comité de Defensa de los Recursos Naturales, cuyo objetivo era denunciar la política entreguista del gobierno castrense.

1969.- La muerte de Barrientos, en circunstancias aun no esclarecidas permitió a Ovando constituirse en figura clave del régimen “provisional” de Siles Salinas. El mes de septiembre se producirá el golpe dirigido de Ovando, que había hecho un viraje hacia el nacionalismo. Correspondió al POR señalar la verdadera naturaleza del nuevo gobierno, frente al confusionismo de la izquierda.

1970.-Abril. Siglo Veinte. XIV Congreso de la FSTMB. Se aprueba la tesis presentada por el POR, con enmiendas introducidas por los stalinistas. El Cuarto Congreso de la COB, en La Paz ratificara esta tesis que será conocida después con el nombre de “Tesis de la COB”. La línea maestra de la tesis se reencuentra con la de Pulacayo, planteando la superación del nacionalismo con el movimiento de las masas hacia la revolución proletaria.

Marzo, “Revolución Universitaria. EL documento básico fue propuesto por el POR, En el se planteaba la reforma universitaria dentro de la perspectiva de la revolución proletaria. La coincidencia del movimiento universitario con el ascenso de masas en el país, permitió jugar al POR, el rol de dirigente ideológico del movimiento universitario y plantear el trabajo partidista con características multitudinarias.

En Enero de 1970. Luego de años de aislamiento, la dirección del POR, decide integrarse al Comité Internacional, a fin de contribuir a la lucha por la reconstrucción de la IV-Internacional.

Octubre. Golpe derechista de Ovando. Formación del triunvirato fascista. Huelga general de trabajadores para derribar el triunvirato. Formación del Comando Político de la COB, que asume la dirección de las masas. La huelga produce un cambio cualitativo de la situación política. Torres aparece a la cabeza de las fracciones nacionalistas del ejército. Coincidencia coyuntural con Torres contra el fascismo. EL POR actúa en todas estas vicisitudes basándose en la independencia política del proletariado. descomunales batallas en el seno del Comando entre los nacionalistas y stalinistas, por un lado, y los trotskistas y elementos radicalizados, por otro. En un esfuerzo por reforzar su gobierno con el apoyo de las fuerzas mayoritarias del país, Torres ofrece al “Comando Político” la participación en el gobierno. El POR batalla por no comprometer el porvenir de la clase obrera hipotecando su independencia al participar en el gabinete y plantea una serie de exigencias en caso de que esta participación se efectuase, todo

dentro de la línea bolchevique. Finalmente Torres desiste de su proposición.

1971.- Enero. El gobierno anuncia haber descubierto un complot derechista. Las masas ganan las calles para responder al intento fascista. La movilización crece en fuerza y se eleva a niveles superiores. Las masas marchan hacia la constitución de su propio gobierno. Se produce también un salto cualitativo del POR, el más espectacular después de 1946. En cierto sentido el Comando Político es superado, y se plantea su transformación. La maduración política y organizativa de las masas fue el factor determinante para la organización de la Asamblea Popular.

Febrero. El Comando aprueba el documento constitutivo de la Asamblea Popular, como órgano de poder de las masas y declara basarse en la línea fundamental de la COB. Es la mas alta expresión del frente antiimperialista dirigido por la clase obrera.

La Asamblea- Fue instalada el 1 de Mayo, aunque sus deliberaciones se iniciaron en junio, aniversario de la masacre de San Juan. EL POR redactó los documentos fundamentales de constitución de la Asamblea Popular. Rápidamente, la prensa extranjera calificó la Asamblea Popular de primer soviet de América Latina. A medida que se perfilaba con nitidez, el carácter de la nueva organización, y se establecían en el país asambleas regionales, se abría la perspectiva para que el POR se transforme en un partido de masas.

Las dos grandes medidas adoptadas por la Asamblea, coadministración de la Comibal y la reestructuración de la Universidad bajo la dirección obrera, y que fueron planteadas teniendo en cuenta el curso de los acontecimientos, debían encaminar a las masas hacia el gobierno obrero-carpesino. La Asamblea Popular constituye hasta el presente, la máxima creación de las masas en su marcha hacia el poder, y es la más elocuente victoria de la justeza de la línea del POR.

Agosto. Golpe fascista preventivo. La resistencia armada se limita a La Paz y Santa Cruz, protagonizan sobre todo por los sectores de la clase media. Los mineros en pie de combate, ante la inexistencia de condiciones que posibilite en su victoria frente a los militares alzados optan por la retirada y evitan que fuesen aplastados físicamente, como soñaba el gorilismo. Este acontecimiento marcó profundamente la situación política de los años siguientes. El POR sostuvo que las masas no habían sido aplastadas ni diezmadas, sino que retrocedieron en orden, conservando su fuerza, y en espera de la primera ocasión para lanzarse a la ofensiva.

El nuevo régimen es de carácter fascista por los métodos que utiliza encaminados, a destruir el movimiento de masas. Sólo la resistencia obrera impidió que lo cumpliera en cabalidad. La tarea central consistía ahora, en marchar juntos las masas participando en su lucha diaria alrededor de los objetivos inmediatos, ayudarles a coordinar sus movimientos y darles un contenido político general.

En las jornadas de Agosto, el POR perdió a sus militantes Alberto Peres, Carlos Thompson y Julio Troncozo.

Noviembre. Aparece el manifiesto del FRA. La constitución del Frente Revolucionario Antiimperialista, es una de las adquisiciones más importantes del trotskismo, porque es la plasmación de la táctica del frente Único Antiimperialista, propia de los países, atrasados, y se organiza alrededor de la estrategia porista de la hegemonía proletaria en el frente.

1975.- Penetra en el POR., la desviación foquista y nacionalista, a través de elementos nuevos y jóvenes recientemente captados, inmediatamente constituidos en puntales del trabajo partidista, sin antes haber saldado cuentas con el foquismo, y que se ligaron con otros viejos militantes, que aisladamente habían expresado en el pasado esas desviaciones.

La crisis y discusión dura más de un año; el núcleo revisionista es obligado a declarar sus diferencias programáticas, que pretendieron ocultarlas detrás de cuestiones organizativas.

Junio. XXIII Congreso del POR. El partido reunido en congreso sanciona la expulsión del grupo nacional-foquista, y establece, que es incompatible la militancia en el POR, La sustentación de tesis foguistas o nacionalistas. Se aprueba el nuevo texto del programa del POR, considerablemente actualizado, coherente y orgánico, que traza el balance de la experiencia boliviana y latinoamericana de los últimos años y constituye la respuesta más elaborada del partido a los problemas de la revolución boliviana, Es un ‘ esfuerzo logrado por aplicar a Bolivia las tesis de la revolución permanente y las ideas fundamentales del Programa de Transición.

1976.” XXIV Congreso del POR. Noviembre. Reunido en condiciones sumamente difíciles por la sañuda persecución gubernamental, El informe político pasa revista al ascenso de masas, a la huelga minera y al retroceso posterior. Se pone en vigencia los nuevos estatutos del POR, que efectiviza el centralismo democrático y las normas que garantizan la formación de fracciones.

Junio. El ascenso de masas que ejerce una poderosa presión sobre el Congreso Minero de Coro Coro y se encamina a un enfrentamiento masivo con el régimen, culmina en la gran huelga minera, declarada en respuesta a la provocación gubernamental de ocupar militarmente las minas. Después de una larga resistencia a la ofensiva del gobierno, los obreros retroceden. Las condiciones para la victoria no fueron reunidas: dirección nacional de la huelga y generalización de la huelga. EL Congreso había ratificado la Tesis de la COB.

Octubre. Muerte de Alandia Pantoja, muralista de las luchas proletarias, caído como consecuencia de la persecución gorila.

RESUMEN DEL PROGRAMA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

1.- Caracterización del país y de la revolución

1.- Bolivia es un país capitalista atrasado y de desarrollo combinado, que resume los estadios principales por los que ha pasado la humanidad en su historia, (la última palabra de la técnica capitalista y las manifestaciones económico sociales precapitalistas). Como indicó Trotsky, sus características nacionales no son más que un reflejo de las leyes del capitalismo en su particular estructura.

Bolivia no sólo vive las peripecias del mercado mundial, sino que está sometida a las leyes del capitalismo, una de ellas se refiere al carácter mundial que adquieren los procesos y fenómenos de nuestra época. Este mismo criterio debe aplicarse cuando se habla de fuerzas productivas; no es posible considerarlas dentro de las limitaciones nacionales. Bolivia como país aislado (lo que puede plantearse únicamente en el plano de las suposiciones y que no corresponde a la realidad ni a un criterio científico), ciertamente que no esté madura para una revolución acaudillada por el proletariado; con sus sóloas fuerzas no podrá llegar al socialismo. Ha sido incorporada a la economía mundial por presiones foráneas, el capitalismo no ha sido para ella el producto de una evolución interna, sino que ha llegado como una fuerza opresora y explotadora desde el exterior, ciertamente que para poder apoderarse del país ha contado con el apoyo de las clases dominantes; hemos seguido la suerte del capitalismo bajo el látigo de las grandes potencias. Hemos asimilado las grandes adquisiciones del capitalismo a saltos, las metrópolis nos han transformado a su modo y conforme a sus intereses materiales, sin interesarles al porvenir del país en su conjunto; mientras unas ramas de la economía fueron revolucionadas y se impuso en ellas el modo de producción capitalista, la técnica más adelantada y el régimen del salario, las otras permanecieron estancadas y hasta retrocedieron, en algunos casos, con referencia a la colonia, al incario o al comunismo primitivo. Bolivia fue convertida en país monoproductor de minerales, algunos de ellos estratégicos, para los programas trazados por el imperialismo, obedeciendo a la división internacional del trabajo, dependiendo su comercio, su presupuesto, sus posibilidades de importación así exclusivamente del extranjero. Las minas de plata hasta fines del siglo XIX y en la presente centuria las del extranjero, han modelado la política, la economía, la historia y, en una palabra, la cultura boliviana. Ciertamente que la geografía y la historia del país abrieron la posibilidad de una Bolivia minera, pero la explotación exclusiva de minerales (en verdad, se trata de una industria minera no diversificada, sino casi exclusivamente estañífera), como un dogal estrangulador de la economía nacional, como una fuerza deformante y obstaculizadora, del progreso integral, nos fue impuesta por el imperialismo, sin consultar a los bolivianos y violentando sus intereses más elementales. Los propios intereses foráneos, cuando fue preciso ajustar los métodos de explotación del país, auspiciaron la modernización de ciertos aspectos de la economía, su diversificación e inclusive una incipiente industrialización.

Una concepción científica y correcta nos obliga a considerar a las fuerzas productivas (la clase obrera entre ellas la fundamental) como un factor internacional y como tal se encuentran maduras en extremo para la revolución socialista, se pueden decir que se están desintegrando, Esta es una de las consecuencias de que Bolivia sea parte de la economía mundial. Así como no llegamos por nuestras propias fuerzas al capitalismo, tampoco hemos tenido tiempo para madurar internamente, de manera orgánica y lenta, para hacer posible la revolución socialista acaudillada por la clase obrera, esta madurez nos ha sido impuesta por el desarrollo del capitalismo mundial, por su influencia decisiva en el país.

Las fuerzas productivas chocan con las relaciones de producción precapitalistas que impiden el desarrollo del país partiendo de las adquisiciones del capitalismo mundial, y, también con las relaciones de producción capitalistas. Pero esta contradicción fundamental no debe entenderse como un puro enfrentamiento entre el capitalismo y las supervivencias feudales o patriarcales, que por muy notables que sean no dejan de ser supervivencias en el seno de un país que es parte de la economía mundial; sino más bien como el choque, a veces encubierto y a veces franco y sangriento, entre las fuerzas productivas encarnadas en el proletariado anticapitalista y las relaciones de producción burguesas, sintetizadas en la opresión imperialista sobre el país, y las relaciones precapitalistas. Así el desarrollo combinado se expresa en un particular comportamiento de las fuerzas motrices de nuestra historia.

2.- El hecho de que Bolivia se hubiese incorporado demasiado tarde a la economía mundial, cuando en el escenario ya aparecía el imperialismo que ha llevado a extremos virulentos la tendencia del capitalismo de penetrar a todos los rincones del mundo para explotarlo económicamente y dominarlo políticamente, ha tenido decisiva influencia. Las grandes potencias estaban ya conformadas y el mundo había sido repartido entre ellas: Bolivia no pudo sentarse en la mesa del banquete de los grandes y fue reducida a la condición de una semicolonias, cuyo territorio y riquezas motivaron la disputa entre los intereses antagónicos del imperialismo inglés y norteamericano, fundamentalmente. Esta disputa modeló el carácter de la política nacional y de su diplomacia, No hemos tenido la oportunidad ni tiempo para un desarrollo capitalista pleno o integral; sobre esta miseria material no he podido desarrollarse debidamente la democracia burguesa formal, sino que nos obligaron a acomodarnos a las necesidades materiales del amo imperialista, acomodamiento que se ha proyectado en los campos político y diplomático y ha reducido a los gobiernos indígenas en titeres obedientes a los mandatos de la City de Londres o de Wall Street. Las garantías democráticas se ven constantemente disminuidas por las exigencias de la metrópoli en sentido de aplastar drásticamente toda protesta de los explotados.

El régimen capitalista no es el camino de engrandecimiento de Bolivia, no es el marco dentro del cual conocerá plenamente la civilización porque no le permite asimilar a plenitud los grandes avances de la propia sociedad capitalista, sólo puede asegurarle miseria y explotación por el imperialismo norteamericano. No hay ya para nosotros la posibilidad de desarrollo dentro del capitalismo, vale decir, no se podrá bajo la dominación imperialista cumplir plenamente

las tareas democráticas que nuestro desarrollo histórico ha dejado pendientes. Esta es la raíz de la inoperencia y caducidad del nacionalismo pequeño-burgués. No llegaremos a ser gran potencia económica, militar, política o diplomática como país capitalista, dentro de nuestro sometimiento a los Estados Unidos, sólo podemos seguir siendo el lacayo que patalea impotente para pedir un mejor trato y protección del amo todopoderoso. Las promesas gorilas de colocar a Bolivia económica y militarmente a la cabeza del continente, de manera que Chile se vea obligado a devolverle el Litoral, no es más que demagogia barata.

El desarrollo integral y armónico de Bolivia, su ingreso pleno a la civilización, que es una necesidad histórica, se logrará únicamente cuando se derribe la muralla imperialista que impide el cumplimiento de ese objetivo: cuando se superen las relaciones de producción precapitalistas todavía imperantes en parte de nuestro territorio, es decir, cuando se consume la revolución social acaudillada por el proletariado, cuando se instale el gobierno de los obreros y campesinos y se abra así, la perspectiva de la sociedad socialista. Entonces se podrá decir que se ha dado un firme paso hacia la constitucionalización de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, que permitirán la integración continental, la solución de innumerables problemas que ahora parecen insolubles, etc.

3.- EL internacionalismo proletario, que se encuentra en la base de nuestra concepción política y de nuestros principios organizativos, corresponde al carácter mundial de la economía que ha sido impuesto por el capitalismo, que supone un régimen de explotación y de represión ejercitado por las metrópolis imperialistas por encima de las fronteras nacionales. De la misma manera que Bolivia es parte integrante de la revolución socialista mundial, de que su revolución es parte integrante de la revolución socialista mundial, de la misma manera su proletariado es sólo parte del proletariado internacional. La clase obrera, protagonista de la revolución socialista mundial, tiene que organizarse mundialmente, es decir, en el partido mundial único de la revolución socialista, partido centralizado y basado en el centralismo democrático, del cual los partidos nacionales no son más que sus secciones, subordinados a la estrategia mundial y a su disciplina.

El esnecrio de nuestra actuación es Latinoamérica y es aquí donde nos corresponde, en primera instancia, sentar las bases de la reestructuración del movimiento trotskysta. No podrá haber una verdadera y poderosa Cuarta Internacional si no parte de la asimilación de las grandes adquisiciones del movimiento trotskysta en el seno de las masas, de las lecciones que se desprenden de sus luchas diarias, en este plano la contribución del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia es invaluable y su debida asimilación es uno de los trabajos esenciales en el camino de la reconstrucción del partido único mundial de la revolución socialista. Esos aportes tienen relación con dos aspectos: Contribución en el plano teórico, en la medida en que ha confirmado la validez del trotskysmo o del bolchevismo tradicional en su lucha contra las tendencias pequeño-burguesas nacionalistas y terroristas aventureras (tendencias marcadamente revisionistas de los fundamentos del marxismo); contribución en el plano organizativo, en la medida en que ha demostrado cómo estructurar un partido que vive

en el seno de la clase obrera y cuyas ideas constituyen una de las tendencias políticas más poderosas en el ámbito nacional.

EL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO.LOS ESTADOSUNIDOS

SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA

1.- La estrategia del proletariado, que es la estrategia del Partido Obrero Revolucionario conduce al gobierno dirigido por él, y no a ningún otro, En esto terreno, son nítidas las diferencias entre el movimiento trotskysta boliviano y las otras agrupaciones que se reclaman de la izquierda o de la clase obrera.

Los partidos de la revolución por etapas y los propugnadores del antimperialismo como la meta última del proceso revolucionario concluyen sosteniendo al gobierno popular antiimperialista, democrático o revolucionario, como la única fórmula gubernamental viable en un país atrasado como Bolivia. Cuál es el contenido de clase de esta fórmula tan divulgada en las filas de la izquierda? Se trata, ni duda cabe, de una fórmula para un tipo de gobierno que corresponde a la etapa democrático-burguesa de la revolución, vale decir, de una etapa que no se dará.

Sería, para hablar con claridad, un gobierno de contenido burgués, esto aunque se bautice de “revolucionario” y “antiimperialista” cuya misión, limitadísima no sería otra que la de cumplir las tareas democráticas. Posteriormente, después de vivir largamente la etapa democrática, se abriría la posibilidad de que el proletariado luche por su propia dictadura y por el socialismo. Nuestros “socialistas” añaden que la clase obrera sería la fundamental en ese gobierno, se cuidan de decir que debe ser también la políticamente dirigente, pues en este caso ya no puede darse ese gobierno popular y democrático, sino una variante de la dictadura del proletariado.

La fórmula democrática lo que hace es supeditar políticamente, en el plano gubernamental, al proletariado a las otras clases sociales. Es por esta razón que el POR debo analizar y desenmascarar ante las masas el carácter contrarrevolucionario de la fórmula “gobierno popular y antiimperialista”. Es claro que este gobierno, si se da sucumbirá ante la presión imperialista y rosquera, antes de plantearse seriamente la cuestión .de la liberación nacional, que de ninguna manera podrá cumplirla.

2.- El Partido Obrero Revolucionario utiliza la consigna “gobierno obrero campesino”, en el mismo sentido que lo hicieron los bolcheviques, como una expresión popular de la dictadura del proletariado.

La evolución política del país, que puede sintetizarse como la madurez de las masas para la comprensión del programa revolucionario del trotskismo, a través de la experiencia adquirida en el proceso de hundimiento y caducidad de los planteamientos nacionalistas y antiimperialistas de la pequeña burguesía radicalizada, y de las luchas libradas junto a los campesinos, convence al proletariado que solamente él puede dirigir la lucha revolucionaria y antiimperialista y llevar hasta la victoria final. En estas circunstancias no puede pensarse en formas gubernamentales que sean largos preludios de la dictadura del proletariado, sino que, debido a las particularidades políticas imperantes, ésta se impondrá de inmediato después de la victoria y cualquier forma gubernamental transitoria conducirá directamente a ella.

En la agitación se utiliza con preferencia la fórmula: gobierno obrero-campesino, para dar a entender que la dictadura del proletariado NO apoyará directamente en las capas campesinas y también en las capas más vastas y explotadas de la pequeña burguesía urbana. Será un régimen que se asentará directamente en las organizaciones proletarias campesinas y populares.

La izquierda en general y el staliniano en particular, han convertido en tabú la dictadura del proletariado, prefieren no hablar de ella porque la consideran expresión de un extremismo sin sentido. Corresponde al Partido reivindicar el verdadero significado de la dictadura del proletariado.

3.- EL gobierno obrero-campesino no se limitará a cumplir las tareas democráticas o a formular de manera abstracta, o en el plano de la diplomacia, la liberación nacional, sino que procederá de inmediato a la estatización de los medios de producción, buscará y encontrará formas de organización que permitan orientar a los pequeños productores hacia la gran producción. Partiendo de esta base material, planificará la economía nacional, encauzándola hacia el socialismo.

La conquista del poder por las masas acaudilladas por el proletariado, quiere decir instauración del gobierno obrero-campesino. Los explotados se ven colocados ante la necesidad de tomar el poder porque a esa situación les ha conducido su lucha por la conquista de reivindicaciones que correspondan a sus necesidades vitales y cotidianas.

EL Programa de Transición no es, para el Partido Obrero Revolucionario, un recetario de fórmulas que pueden repetirse en toda oportunidad, sino un método que nos permite lanzar reivindicaciones que respondan al estado de conciencia y desarrollo de las masas y que gracias a la proyección con que se formulan esas reivindicaciones inmediatas, les ayuda a movilizarse hacia la conquista del poder.

□4.- La revolución comenzará dentro de las fronteras nacionales, profundamente enraizadas en la historia, economía y particularidades nacionales. El gobierno obrero-campesino, colocado ante la necesidad de resolver los problemas emergentes del desarrollo de la misma revolución no podrá menos que proyectarla al plano latinoamericano.

Los Estados Unidos Socialistas de América Latina, resultado de las revoluciones obreras victoriosas en los países del continente, constituyen el marco natural para la estructuración del socialismo y de la consumación de la liberación nacional de la opresión imperialista.

Esta consigna, típicamente burguesa en el siglo XIX y que ha quedado incumplida hasta hoy se transforma en manos del proletariado y se convierte en consigna de inconfundible contenido socialista.

Los problemas más agudos de los países latinoamericanos cuya atomización es mantenida artificialmente por el imperialismo en provecho propio, serán resueltos casi de manera natural

dentro del marco de los Estados Unidos Latinoamericanos (problema del mar, integración y desarrollo económico, etc.). Los Estados Unidos Socialistas de América Latina constituyen la respuesta revolucionaria y proletaria a la opresión imperialista, a la necesidad de la lucha de liberación nacional, en escala internacional, contra un coloso que explota y oprime por encima de las fronteras nacionales, a la urgencia de los pueblos latinoamericanos de superar el secular atraso e ingresar de lleno a asimilar las conquistas de la civilización.

EL proletariado latinoamericano, y el boliviano como parte avanzada de él, se agigantan ante la grandiosa tarea política de estructurar Los Estados Unidos Socialistas de América Latina, que son expresión elevada del internacionalismo proletario.

LAS CLASES SOCIALES Y LA NATURALEZA DE LA REVOLUCION

1.- La penetración imperialista es la que ha configurado a Bolivia como la vemos en la actualidad. Esta modificación no sólo se ha producido en el campo de la economía, sino que tiene relación directa con la nueva fisonomía de las clases sociales y con la particular mecánica de clase imperante en el país, común, por otra parte, a todos los países atrasados.

2.- EL proletariado boliviano es prácticamente hijo de la penetración imperialista, formado alrededor de la explotación de las minas y particularmente durante el ciclo estañífero, presenta una juventud extremada sólo porque el promedio de vida que permite las condiciones de tremenda insalubridad y riesgo de la industria básica no alcanza a los 35 años, sino porque su historia esta muy lejos de alcanzar a un siglo. A diferencia de lo que ocurre en otros países, se trata de una clase obrera que no ha recibido la influencia de corrientes inmigratorias, es íntegramente indígena, nutrida de desmenbraciones campesinas, artesanales y en menor medida de la pequeña burguesía empobrecida de las ciudades. Características y tradiciones de las seculares luchas campesinas se proyectan en el proletariado boliviano.

EL proletariado es una de las clases mas homogéneas (teniendo en cuenta la heterogeneidad sorprendente de los campesinos y de la clase media de las ciudades, por ejemplo) y, sin embargo, está compuesto de diversos estratos que muestran algunos rasgos diferenciales, lo que le permite nutrir los efectivos de varios partidos políticos.

Su sector más avanzado, más politizado y activo sindicalmente, tiene su núcleo en la minería y dentro de esta industria en las concentraciones más densas, es decir, en las minas más grandes. Giran al rededor de este eje los trabajadores fabriles. Entendámonos: no son revolucionarios y politizados en gran medida porque son mineros o porque pertenecen a los sindicatos más grandes. Estas características no hacen más que crear la posibilidad de que esto ocurra, el que esa posibilidad se hubiera convertido en una tangible realidad se debe a la acción partidista en esos centros obreros, a la propia experiencia de la clase y a la manera en que se ha estructurado. Es esta, vanguardia sólo en momentos de tensión de la lucha de clases se le suelda el grueso de las masas y los intereses de ambos aparecen confundidos.

En el otro extremo esta la masa semiproletaria (notable en las minas, entre los fabriles, y la construcción), formados por los obreros temporales, particularmente campesinos, que van a las minas y a las fábricas atraídos por los salarios para ellos altos, aprovechando los períodos de poco trabajo que median entre las siembras y las cosechas. Esta estrata no muestra interés alguno por las actividades políticas y sindicales y se limita a trabajar para ahorrar algún dinero, las más de las veces, los obreros temporales se trasladan a los centros de trabajo llevando su alimento.

Son un lastre para la vida sindical, si se exceptúan los momentos de excesiva agudización de la lucha de clases, en los que son arrastrados por la vorágine revolucionaria, los obreros sometidos a contratos eventuales y maquipuras (formas ideadas para burlar a los beneficios

sociales acordados por las leyes), son víctimas de una gran miseria por haber salido apenas de largas cesantías, se someten dócilmente atados a las exigencias patronales. En lo que se refiere a la vida sindical y política están muy próximos a los semi-proletarios.

En la periferia de las minas han proliferado las organizaciones cooperativistas y de arrendatarios que alquilan a COMIBOL los parajes y minas marginales, cuyos trabajos fueron paralizados debido a los excesivos costos o a la extrema pobreza de los filones de mineral, se trata de miles y miles de mineros, que producen en condiciones tecnológicas propias de la colonia, benefician los minerales de manera manual, en jornadas agotadoras que promedian las catorce horas y empleando generalmente a toda la familia.

En medio de ambos polos está la gran mayoría de los trabajadores, empeñados únicamente en mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, forman el contingente mayoritario de la actividad sindical, en los períodos de normalidad social se desentienden de los grandes objetivos de lucha de los explotados, dan las espaldas a las preocupaciones políticas. Podríamos distinguir a quienes no gustan de la política en general de aquellos que repudian la militancia partidaria. La vanguardia se fortalece cuando arrastra a esta mayoría de las organizaciones obreras y que es la que vincula con el resto de los obreros. Si tomamos en cuenta que no existe una ruptura completa entre las actividades instintivas o puramente salariales con las políticas o concientes se tiene que concluir que, partiendo de la experiencia diaria, esta capa mayoritaria, bajo la presión de su vanguardia y de la evolución política del país, en cierto momento, llegará a luchar políticamente.

El proletariado boliviano, al igual que el de los otros países, es la única clase revolucionaria por excelencia. Con esto queremos decir que sepultará a la sociedad actual para estructurar el socialismo, que no tiene nada en común con las formaciones económico-sociales precapitalistas ni nada que defender en el capitalismo. Por estas razones es la única clase social, desposeída de los medios de producción y obligada a vender su fuerza de trabajo para poder existir y que no tiene ningún interés material en perpetuar formas de opresión de clase o detenerse en ellas, pues suponen su explotación.

La misión histórica del proletariado boliviano es, pues, tomar el poder político para superar el atraso del país, arrasar con las formas económico-sociales pre-capitalistas, sepultar al capitalismo y abrir la perspectiva del socialismo.

El proletariado boliviano, particularmente el minero, es el más politizado del continente, pese a vivir en un país de desarrollo cultural atrasado, pese a que un buen porcentaje de él es analfabeto y pese a su juventud y escaso número.

EL proletariado boliviano carece de tradición parlamentaria, como consecuencia del poco desarrollo de la democracia burguesa formal, de la ausencia de un pasado de predominio de las tendencias políticas reformistas, de la extrema agudeza que adquiere la lucha de clases. Ha

resultado sumamente difícil que prosperen y enraícen en las masas las teorías acerca del paso pacífico y gradual de la actual sociedad al socialismo; los obreros sienten en su propia carne que todos los días los dueños del poder utilizan el garrote y el asesinato político para defender los privilegios de la rosca y del imperialismo y para mantenerse en el poder.

Se puede decir que se trata de una clase obrera virgen políticamente hablando, que no tenía más experiencia y más escuela que su práctica diaria de las luchas reivindicativas sindicales. Este factor contribuyó a que rápidamente pudiese apropiarse de lo más avanzado de la teoría revolucionaria: el trotskismo.

□3.-Las dos terceras partes de la población viven asentados en el agro, labrando la tierra con métodos heredados del incario y de la colonia y languidecen en un estadio típicamente precapitalista. La excepción de las pocas haciendas agropecuarias capitalistas, casi todas ellas ubicadas en el Oriente no hace más que confirmar la regla.

El campesinado se ha formado históricamente por sedimentación de toda una gama de naciones que fueron a su turno opresoras y oprimidas. Esta situación todavía se expresa por la multiplicidad de las lenguas y por las luchas seculares entre comunidades campesinas. En ese mosaico, no del todo estudiado, se distinguen por su número los aymaras y quechuas. La situación de extrema miseria y primitivismo nivela a estos conglomerados humanos y las naciones se confunden con la clase. La heterogeneidad del campesino arranca de un otro problema: de la diversidad de extensión de las parcelas individuales, que a algunos propietarios les permite explotar a otros campesinos desposeídos de propiedad o que poseen tierras de dimensiones minúsculas.

La mayor parte de los campesinos, como consecuencia de los efectos de la reforma agraria movimientista son pequeños propietarios dueños de parcelas minúsculas en un país en que la productividad es muy baja debido a la técnica primitiva que se utiliza en la agricultura. Al lado de estos pequeños propietarios tenemos a los cooperativistas generalmente asentados en propiedades que eran fiscales y ellos mismos han venido de las ciudades y otros centros de trabajo, donde eran proletarios. Los cooperativistas, gracias a su origen, muestran un elevado nivel de politización, pero viven dominadas por los intereses y ambiciones que nacen en el pequeño propietario.

En el oriente, donde últimamente ha tenido lugar cierto desarrollo capitalista de la actividad agropecuaria, ha aparecido un limitado proletariado agrícola, que vive del salario y sigue poseyendo sus parcelas. Pero en esta región se dan formas de explotación que lindan con la esclavitud.

El rasgo diferencial de los campesinos consiste en que se encuentran desperdigados en toda la expansión territorial y no han dado nacimiento a grandes concentraciones urbanas, las pequeñas poblaciones casi siempre deshabitadas, son débiles puntos de contacto para el intercambio de

productos y centros de una rudimentaria administración.

El partido del proletariado debe comprender que es necesario ganar en la lucha, diaria a los campesinos y que este objetivo sólo puede ser logrado si toma en sus manos los problemas agudos de ellos: la expropiación de toda la tierra que queda en poder de los propietarios que no trabajan directamente; la solución de las dificultades de movilización, de comercialización de sus productos, por los abusos de las autoridades por los elevados impuestos que gravan a los productores; el mejoramiento de las condiciones de vida del campesino (salubridad, asistencia social); denuncia del engaño que significan los planes de alfabetización en una lengua que les es extraña y muy pocas escuelas, maestros mal formados y cuando las formas de producción imperantes en el agro impiden a los niños a concurrir normalmente y de un modo masivo a las escuelas, pues se ven obligados a trabajar desde la más temprana edad, juntamente con sus padres; lucha contra la supervivencia de tributos heredados de la colonia, como la prestación vial, etc.

4.- La clase media de las ciudades está compuesta de capas que vienen unas de nuestro pasado y otras que han sido creadas por las necesidades del capitalismo (la nueva clase media).

En la parte superior se encuentran, precisamente, las criaturas de la penetración imperialista; los tecnócratas, los administradores, los modeladores de la opinión pública, los intelectuales encargados de justificar el saqueo y opresión del país por la metrópoli, por profesionales que actúan como auxiliares de los monopolizadores de los medios de producción, etc. Estas estrato tienen como norte ascender en el escalón social, hacerse burgueses; el capitalismo, en pago de su fidelidad, a veces las asimila al manejo de las empresas y las convierte en accionistas menores. La cúspide de la clase media es la sirviente y aliada de la burguesía nacional y del imperialiano, combate sañuda e históricamente al proletariado y los partidos revolucionarios.

La mayoría de la nueva clase media (empleados públicos, profesionales jóvenes, maestros, estudiantes, al grueso de los periodistas y de los intelectuales) está empobrecida y difícilmente sobrevive en medio de crecientes exigencias económicas y falta de protección social.

El sector más interesante es el de los estudiantes, de los maestros, periodistas e intelectuales, que, además de las razones indicadas, por su actividad intelectual, por el manejo de las ideas y de papeles impresos, pueden ser fácilmente ganados por las ideas marxistas. De esta manera se tornan valiosos auxiliares del proletariado en su lucha, pues, pueden realizar con eficacia determinadas labores de propaganda y agitación.

La vieja clase media (artesanos, pequeños comerciantes y propietarios) sufren las consecuencias de su primitivismo tecnológico y de la despiadada competencia de la producción maquinizada y en serie. El taller artesanal se está disgregando ante nuestros ojos y sólo la incipiente industrialización del país impide su masiva proletarización. El artesano para sobrevivir y defender su taller, somete a una despiadada explotación a toda su familia, que carece de la

protección social. Esta capa social se inclina naturalmente hacia el proletariado y su enorme número puede convertirse en un importante factor de lucha revolucionaria. El partido del proletariado debe hacer una intensa campaña en sentido de que la clase obrera en el poder no tiene la intención de expropiar el taller artesanal, ni las viviendas particulares, sino que su finalidad es expropiar el monopolio de los medios de producción en manos de los grandes burgueses, contrariamente, su finalidad es lograr la ayuda de los artesanos para que puedan superar su primitivismo tecnológico, seguramente a través de formas cooperativas. El POR lucha contra los grandes negociados y contra el contrabando que se realiza a la sombra del poder político y no tiene la intención de combatir a los pequeños comerciantes. Todo este trabajo busca ganar a estas capas sociales para la revolución.

□5.- La clase dominante que creó la república y se adueñó del poder político durante gran parte del siglo XIX no hizo más que proyectar la colonia. El hecho de que no tuvo tiempo para que el obraje, basado en el trabajo servil, se transformase en la gran fábrica capitalista, es decir, para un desarrollo poderoso de las fuerzas productivas dentro de los límites nacionales, impidió la aparición de una poderosa burguesía nacional, capaz de realizar las tareas democráticas y estructurar una república democrática representativa y vigorosa. Su debilidad dejó pendientes tareas demoburguesas fundamentales y dió lugar a que el capitalismo llegase al país como fuerza foránea invasora.

Entre la primera y segunda guerra mundiales se desarrolla la incipiente industrialización del país (una industrialización meramente de transformación), como apéndice de la minería y como un pretexto para que algunos empresarios pudiesen beneficiarse con una pequeñísima parte de las ganancias obtenidas por la gran minería. Bien pronto esta misma incipiente industria, que equilibra sus incongruencias orgánicas y sus altos costos de producción con una generosa ayuda estatal, se vió fuertemente penetrada por los consorcios e inversionistas extranjeros. Sobrevive a la sombra del imperialismo y nos se desarrolla como su oponente, para que esto fuese posible le falta volúmen económico y vigor empresarial.

En los últimos tiempos, los industriales, organizados en una cámara del ramo, han entrado en contínuas fricciones con el gobierno gorila y fascista, cuyo golpe de estado ayudaron a financiar, en su búsqueda de medidas protectoras exageradas inclusive para un regimen patronal y antipopular por excelencia y con los productores de los países vecinos que se aprestan a invadir el mercado boliviano, o con sus mercancías aprovechando las ventajas emergentes del Pacto Andino.

Estas escaramuzas no pueden ser presentadas, en momento, como anti-yanquis.

El propio comercio internacional, en parte considerable, queda en manos de los trusts internacionales. La estatización del comercio y la banca (casi en su integridad controlada por el capital financiero) se imponen como medidas imprescindibles para dar sentido a la defensa de las empresas nacionalizadas.

La casi inexistente burguesía nacional ha sido reemplazada por el imperialismo, que ha tomado a su cargo y modelado conforme a sus intereses los aspectos fundamentales de la economía. En el campo político no ha aparecido un partido burgués nacionalista que expresa en su programa la lucha contra la opresión imperialista; no adquiere esa categoría ese aborto que se llama partido Social Demócrata y que pomposamente se autotitula, el partido de los gerentes. En el plano político, es la pequeña burguesía nacionalista la que inútilmente pretende llenar el vacío dejado por la burguesía nacional.

La extrema debilidad de la burguesía nacional ha sido, históricamente hablando, la causa de la extrema miseria de nuestra democracia y la que ha abierto la perspectiva de los gobiernos castrenses nacionalistas, que a su modo, también intentan cumplir las tareas democráticas pendientes de realización.

El desarrollo económico de una parte del oriente boliviano alrededor de la producción agrícola destinada a la exportación (desarrollo logrado gracias a considerables inversiones de capital extranjero, a créditos bancarios y a inversiones estatales en la construcción de caminos, etc. factores que se suman a los ingentes recursos naturales de la zona) ha permitido el surgimiento de una nueva capa social de la clase dominante que se la conoce con el nombre de burguesía agro-industrial; es nueva, económica y políticamente débil aún, pero refleja la pujanza y atrevimiento del despertar de la región tropical.

Se explica que se abandone en manos de la burguesía brasileña, tan vilmente interesada en lograr el control económico y político de Bolivia para utilizarla como puente para llegar a los puertos del Pacífico y proyectarse sobre el mercado emergente del Pacto Andino, neutralizando así al bloque de países que están empeñados en contener su fuerza expansiva. Este sector burgués fundamenta sus posiciones "federalistas" (busca conquistar para la zona oriental una gran autonomía económica, administrativa etc. e inclusive libertad para concluir acuerdos internacionales con países extranjeros) con la tesis de que la centralización de los intereses económicos y del poder político de La Paz perjudica al desarrollo económico del oriente, las tendencias separatistas más extremas llegan a sostener que la zona oriental debe ser anexada al Brasil, exteriorizando así la esperanza de que un país de mayor desarrollo económico pueda asegurar el florecimiento y rápido desarrollo de Santa Cruz.

Corrientes más poderosas se empeñen en aunar los intereses y esfuerzos de industriales del Oriente del Noreste, a fin de constituirse un factor de presión sobre el gobierno central. El naciente proletariado agrícola, que aun no ha sido debidamente asimilado a la línea revolucionaria del sindicalismo tradicional y que a veces se safa de las confederaciones fabriles, se mueve dentro del límite señalado por las ambiciones burguesas. Urge incorporar a este valioso sector a la lucha del proletariado nacional.

‘ Sus problemas de crecimiento, agudizado por las características propias de la producción agropecuaria capitalista (dificultades de comercialización, necesidad de apoyo bancario para

hacer frente a las eventualidades naturales del sector), obligan a la naciente burguesía agro industrial a demandar del estado boliviano un apoyo decidido y cuantioso que éste está muy lejos de poderle proporcionar. De manera natural se inclina hacia los regímenes fuertes que sean capaces de imponer autoritariamente orden, trabajo y metas de producción (consigna grata a los oídos del fascismo) y está dispuesta a apoyarlos a cambio de un decidido respaldo económico, pues precisa que el Estado se sirva de andadera para luego alcanzar las alturas. Tiene osadía y es muy exigente, pero no posee la suficiente fortaleza para expresarse políticamente en su propio lenguaje y hasta no ha dado muestras de interesarse en una organización propia. Apoyó sobra todo, económicamente, al golpe fascista de 1971 pero inmediatamente entró en contradicción con el régimen castrense al ver que sus exigencias eran constantemente preteridas. Se ha visto que los golpistas de turno, invariablemente dirigen la mirada hacia los potentados orientales y éstos están prestos a poner el hombro a todo aventurero que les ofrezca ayuda generosa desde el poder.

En la vasta y prometedora región beniana, se viene operando una sistemática y callada incursión de capital financiero con miras a impulsar la industria ganadera dentro de los moldes capitalistas. Este avance se convierte en una seria amenaza para los ganaderos benianos, pues solo puede consolidarse sobre los escombros de las haciendas actuales monopolizadas por elementos nacionales.

La industria nativa ubicada en el altiplano, que nació y vivió difícilmente bajo la sombra protectora de la gran minería, ha ido perdiendo importancia de manera paulatina, mientras se operaba transformaciones en el seno de la clase dominante. Ensayó seguir su propio camino a través del PSD (postura equívoca desde el nombre y que no atinó a plantear osadamente los objetivos burgueses), que no pasa de ser una simple sigla, que ha caducado al mismo tiempo, que se han esfumado las ambiciones presidenciales de su animador y caudillo de salón de R. Arce. Perdido el apoyo de los grandes mineros (en cierto momento resultó más conveniente subvencionar los altos costos de una industria contrahecha para gastar divisas en la importación de todas las mercancías indispensables para la vida de los obreros) exigió que fuese el Estado el que resolviese todas sus dificultades y así sucedió durante algunos años. Los empresarios privados, que han organizado una de las entidades patronales más importantes, prestaron decidido apoyo al golpe fascista de 1971 y a cambio de éste exigieron una amplia política proteccionista y generosos créditos que pudiesen hinchar sus ganancias; las dificultades económicas del gobierno castrense, obligó a éste a fijar una política clara frente a la industria nacional: apoyar únicamente a las empresas con posibilidades de desarrollo y capaces de competir con las extranjeras, sobre todo con miras a actuar en el mercado común andino; las totalmente obsoletas deberán quedar libradas a su propia suerte. En el seno de esta capa tradicional de la clase dominante, han aparecido fabricas penetradas por capital financiero internacional, puesto éste considera posible su actuación desde el país hacia el Pacto Andino. Estos industriales se presentan como “progresistas y con mentalidad renovada” en lo que se refiere a la estructuración empresarial y a las relaciones obrero patronales (algunos de ellos exigen la vigencia de las organizaciones sindicales, la participación como accionistas de los

trabajadores etc.) proposiciones que se sintetizan en la consigna de economía integrada entre Estado-Empresa-Obrero.

Los empresarios se han entregado en cuerpo y alma al gorilismo en espera de ventajas económicas que nunca llegaron. El sector dependiente del capital financiero exige un clima de estabilidad política, social y jurídica, indispensable para el incremento de las inversiones y proclama la necesidad de preservar su independencia frente al gobierno para actuar sobre él como fuerza de presión. Las tendencias democratizantes del ejército y los políticos profesionales de aderecha pueden siempre encontrar apoyo entre estos empresarios.

La minería mediana es la que ha conocido mayores progresos y políticamente muestra una fisonomía definida e inconfundible. Se ha transformado en el canal por el cual el imperialismo retoma el control de la industria básica del país y que para aquél tiene un valor estratégico. El pujante crecimiento y concentración de la minería mediana se realiza a costa del estrangulamiento de la pequeña y en desmedro de los intereses de la empresa estatizada. El gobierno fascista le presta decidido apoyo, ha abierto las reservas fiscales para que pueda operar a sus anchas (reservas consideradas como patrimonio espectacioso de COMIBOL); esta entregando la riqueza radioactiva a empresas extranjeras y está seguro que el estado debe prestar decidido apoyo a las empresas medianas (en esta medida el gobierno atenta contra la estatización de la minería que puede diluirse con las sociedades mixtas y acabar bajo la tutela de los organismos imperialistas) y es por esto que se orienta a aplastar a la minería pequeña con una política tributaria asfixiante y privándole de todo apoyo económico.

La minería mediana ha penetrado e intentado controlar a los partidos “nacionalistas” que apoyaron y apoyan al fascismo gorila, para poder expresar políticamente a través de ellos, esto en lugar de constituir su propio instrumento partidista. No sirve a los gobiernos civiles o castrenses, sino que buscan dominarlos e imponerles sus condiciones, como corresponde a una potencia política vinculada al imperialismo y este hecho le obliga a abogar por la democratización del país, porque supone que importa la vigencia de normas sociales y jurídicas que puedan garantizar una normal explotación del proletariado y un tratamiento estable en materia de inversiones y tratamiento de las utilidades. Ciertamente que ve con simpatía las medidas represivas contra el movimiento obrero y encaminadas a depositarlo y someterlo a la voluntad patronal, pero también exige saber en qué condiciones políticas y jurídicas desarrollará sus actividades.

7.- En la misma medida en que el grado de penetración imperialista determina la poca significación de la burguesía nacional, acentúa la importancia política del proletariado.

La clase dominante boliviana que, pese a la reforma agraria, sigue apoyándose en alguna forma en los sectores pre-capitalistas, es servidora e instrumento del imperialismo, vive bajo su ala protectora, y es éste el que se ha erigido en el amo verdadero del país. Clase dominante criolla e imperialismo, aparecen confundidos pero no en el mismo plano, pues el último, es

la fuerza decisiva . No puede concebirse la lucha contra el imperialismo aislada de la Lucha contro la clase dominante criolla. Los ataques definitivos tienen que estar dirigidos contra el amo imperialista y no serían tales si sólo tuviesen como finalidad herir al sirviente, la clase dominante boliviana.

El no cumplimiento de las tareas de tipo democráticas y la incapacidad demostrada por la pequeña burguesía para hacerlo, abre la perspectiva de que la clase obrera tome el poder para que ella las materialice. Esta clase desde el momento mismo en que se hace presente en el escenario, adquiere su propia fisonomía, es decir, su conciencia tiende a libertarse y para ello se ve compelida a libertad a toda la sociedad, a todas las clases oprimidas, porque lo contrario, significaría detenerse en alguna forma de opresión clasista, que supone su opresión y explotación. Por estas razones, el atraso del país y su desarrollo combinado obligan al proletariado no solamente a cumplir sus propias tareas, aquellas que históricamente le corresponde, y que emergen del desarrollo mismo de la sociedad y del grado de madurez alcanzado por las fuerzas productivas en escala mundial, sino también aquellas que no han podido cumplir las otras clases, concretamente, la burguesía nacional.

Las tareas burguesas en manos del proletariado adquiere una insospechada proyección, serán cumplidas a plenitud para poder transformarle en socialistas, no pueden quedar empantanadas en medio camino de su cumplimiento, como ocurre cuando el nacionalismo pequeño burgués intenta materializarlas. El proletariado imprime su propio sello a todo el proceso y también a las tareas ajenas que toma a su cargo.

Como se ve uno de los aspectos del atraso del país, plantea al proletariado, como una necesidad histórica, el convertirse en caudillo nacional, no otra cosa significa plantear la solución de las tareas democráticas no cumplidas, señalar el progreso y del ingreso pleno a la civilización. Por otro lado, las clases sociales que corresponden a las relaciones de producción pre-capitalistas, particularmente la masa campesina, en determinado momento utilizan su explosividad revolucionaria como el motor que empuja al proletariado al poder. Este no conquista el aparato estatal como clase obrera aislada, como resultado de su actividad puramente clasista, sino marchando sobre los hombros de los campesinos y de los sectores mayoritarios y empobrecidos de la clase media de las ciudades.

Los campesinos siguen y apoyan al proletariado no en consideración de que este es intuitiva y conscientemente socialista, sino porque no encuentran ningún otro canal para dar satisfacción a sus necesidades premiosas.

El proletariado boliviano es demográficamente minoritario y, pese a su gran politización, arrastra las consecuencias del atraso cultural del país, su situación minoritaria le impide plantearse la posibilidad de tomar el poder como clase aislada, y consiguientemente, de realizar una revolución puramente socialista. Si la clase obrera se aísla del resto de las clases oprimidas para instaurar su propio gobierno no podría mantenerse en el poder, porque tendría

lo mayoría nacional en su contra. El aspecto negativo de su escaso número se supera cuando el proletariado se convierte en caudillo nacional, cuando sus plantamientos adquieren carácter de planteamientos nacionales, cuando se torna portavoz de la mayoría nacional del país.

La evolución de la conciencia de clase del proletariado (no es un reflejo mecánico del perfeccionamiento tecnológico de la explotación capitalista, sino, en gran medida, el resultado de todo un proceso en la superestructura y sujeto a sus propias leyes) se expresa en la estructuración del partido obrero revolucionario, cuyo programa expresa políticamente los intereses de aquél. La historia del POR es la historia de la clase obrera y de la misma revolución boliviana, cuya teoría es una de sus obras gigantes. No sólo es la indiscutida vanguardia revolucionaria sino que ha dado pruebas de su capacidad de actuar como dirigente de la lucha de clases, poseyendo al respecto una valiosa experiencia. El POR es, como corresponde al estado mayor del asalariado, un partido centralizado y conformado por revolucionarios profesionales, estructurado sobre el eje del centralismo democrático.

Es fácil comprender por qué Trotsky anoto que la opresión imperialista, siendo de carácter nacional y no exclusivamente clasista, lejos de aminorar y anular la lucha de clases en la nación oprimida, la acentúa. Cuando decimos que el proletariado cumplirá las tareas democráticas nos estamos refiriendo también a la liberación nacional del yugo imperialista y para ésto tiene que actuar como caudillo nacional, lo que quiere decir que tiene que derrotar políticamente a las direcciones de las clases oprimidas no proletarias, para poder ganar a las masas que hasta ese momento controlaban.

La revolución boliviana será la revolución protagonizada por las masas oprimidas (y en su seno no una sino varias clases) bajo la dirección del proletariado, que llegado al poder en calidad de caudillo nacional instaurará el gobierno obrero-campesino (dictadura del proletariado), directamente apuntalado por los campesinos y los sectores mayoritarios y empobrecidos de la pequeña burguesía de las ciudades. No será una revolución puramente socialita desde sus inicios, pues tendrá, ineludiblemente que cumplir las tareas democráticas, no para dejarlas indefinidamente como tales, lo que importa sentar las bases de una sociedad burguesa por todo un período histórico, sino para transformarlas en socialistas y así hechar los cimientos de la sociedad comunista sin clases sociales y sin Estado opresor.

La revolución boliviana no será más que el prelude de la revolución internacional y principalmente latinoamericana, pues sus problemas podrán sólo solucionarse en el marco de los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

Alberto Saenz

HISTORIA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

Indice

	Pag.
(Volumen I)	
Introducción	2
Concepción equivocada sobre el POR ..	2
Fisonomía desfigurada	3
El Programa del POR	7
Las grandes líneas de la discusión	11
Etapas de la historia del POR	16
Sobre la militancia	20
Obstáculos que han tenido que vencerse	22
Capítulo I - La guerra del Chaco	25
Campaña antibelicista de la IC.	26
la lucha contra la guerra	32
(Volumen II)	
La oposición de izquierda	40
- Itinerario de la Oposición de Izquierda	40
- El trotskismo en Latinoamérica	42
- La izquierda Comunista Española	47
La época	50
Capítulo II - De la fundación del POR a la muerte de Aguirre	
La Izquierda Boliviana	57
- La actitud de Aguirre en el PC chileno	57
La Asociación Comunista Boliviana	59
- Guerra. Stalinismo y Partido	60
EL Grupo Tupac Amaru	66
- Objeciones de Aguirre	70
El Pacto entre la izquierda Boliviana y el Grupo Tupac Amaru	73
- El Manifiesto Político de los Exiliados	74
(Volumen III)	
- El panorama de la izquierda revolucionaria	80
La Fundación del POR	81
- Las tendencias contradictorias dentro el POR.	83
EL Trabajo partidista en Bolivia	86
- EL entrismo	86
- El frente único	90

- Los nacionalistas	91
- El socialismo de Saavedra	99
- La Confederación Socialista Boliviana	103
- El Frente Unico Sindical	107
- Segundo destierro de Aguirre, su muerte	109

(Volumen IV)

Capítulo III - La experiencia del socialismo militar

El socialismo militar	114
- EL timón político en manos castrenses	114
- EL golpe de estado en mayo de 1956	116
- La huelga general de mayo	118
- La. pequeña guerra	121
- La ANPCS	150
- El despido de los “socialistas”	1J2
- Golpe de Busdh	156
- El documento de la Concordia	141
La crítica del POR.	145
- Deficiencias de la crítica del POR	150
La oficialidad joven .	151

(Volumen V)

Capitulo IV - La escisión del POR

El POR no se transformó en partido de masas	154
Posiciones al respecto	156
- José Aguirre y el POR	156
- Los marofistas	157
Los filo-stalimistas	156
Una tardía escisión	158
La tesis de Marof	160
La posición de José Aguirre	165
Consecuencias de la escisión del POR y de la Muerte de José Aguirre	166
EL Partido Socialista	168
Una historia con dimensiones de tragedia	175

(Volumen VI)

Capítulo V La Segunda Conferencia. Documentos Programáticos

La segunda Conferencia	196
El Programa.	200

Estatutos	206
Tesis sobre el imperialismo	210
Tesis sobre política internacional	211
Tesis sindical	211
El POR y la guerra	217
Tesis sobre la política nacional	
Tesis agraria	221
Tesis sobre el problema de Oriente	225
La tesis política de Aguirre	225
Programa de Principios de la FUB .	225
 (Volumen VII)	
Capítulo VI - Primeros Núcleos de Propaganda	
Como funcionaba el POR clandestino	256
Traslado del Comité Ejecutivo de la IV Internacional a EE.UU	242
El asesinato de Trotsky	245
Las discusiones en la Argentina y en el SWP	247
- La Argentina :	247
- La discusión en el Socialist Workers Party	255
Trotskyistas brasileños en Bolivia	255
El Centro Obrero Revolucionario	260
Los trotskyistas en La Paz	264
Trabajos iniciales en Oruro	265
La fortaleza de Sucre	
 (Volumen VIII)	
Capítulo VH - La Revolución de diciembre de 1945	
Intensos frentistas del PSOB	274
Los nuevos partidos	277
- Falange Socialista Boliviana	277
- Partido de la Izquierda Revolucionaria	279
- Movimiento Nacionalista Revolucionario	284
La represión de 1942	288
La masacre de Catavi	291
El golpe de Estado de diciembre de 1943	298
Rota sobre Augusto Céspedes -	311
 (Volumen IX)	
Capítulo VIII - la contrarrevolución de julio de 1946	
Actitud del PCB	314
- Relaciones con Lechín	314
Crítica al nacionalismo de la izquierda	320

El tercer congreso minero	327
La contrarrevolución del 21 de julio de 1946	538
- Gira de la FSTMB por las minas	344
- Pacto minero-universitario de Oruro	347
- Militancia porista de Lechín	349
- La pre-conferencia del POR	350
- Cuarto Congreso del POR	351

(Volumen X)

Capítulo IX - La Tesis de Pulacayo

Quinto Congreso del POR

El mito de Villarroel

La Tesis de Pulacayo

- EL PCR y la Tesis de pulacayo
- Los que dice.la esis
- Repercusiones de la Tesis de Pulacayo
- Las críticas
- Oploca y San José

(Volumen XI)

Capítulo X - Las luchas durante el sexenio

El blóque Minero Parlamentario

- Labor corruptora .de la clase dominante
- Algunas tareas del bloque
- Luchas dentro del bloqie minero
- La masacre -minera de potosí
- Lucha Obrera y Cuadernos Marxistas
- La masacre blanca de Catavi

(Volumen XII)

la masacre roja de Siglo XX

- El mamertazo
- Antecenen tes del conflicto de siglo XX
- La experiencia en el exterior
- VI,VII-VIII congresos del POR
- Vinculaciones con la Internacional
- Un régimen de libertades que no conocimos

(Volumen XIII)

Capítulo XI - La revolución de abril de I952

El B'ró Latino-Americano

Pena de muerte para los dirigentes obreros

- 472
- 476

La tendencia nacionalista	482
La agitación social y la dirección del movimiento obrero	485
La revolución de abril de 1952	488
La participación del POR	495
El apoyo crítico	499
La Central Obrera Boliviana	508
(Volumen XIV)	
Capítulo XII - La Crisis de 1954 - 1955 y Exclusión de los pablistas	
IX y X Congresos del POR	514
La lucha fracciona!	520
Dos concepciones de la revolución boliviana	527
EL entrismo	555
XIII Congreso del POR.Exclusión de los pablistas	556
Masas	556
(Volumen XV)	
Capítulo XIII - La lucha contra los gobiernos movimientistas	
características del trabajo partidista	556
La revolución universitaria	567
XV Congreso del POR. Revolución Política minera de Colquiri-san José	569
XVI Congreso del POR. Huelga minera	575
Masacre de Huanuni. Problema electoral, XVII y XVIII Congreso del POR.	577
XIX Congreso del POR	585
XX Congreso del PCR	588
XXL Congreso del PCR	595
(Volumen XVI)	
Capítulo XIV - la lucha, contra el gorilismo	
Golpe gorila de noviembre de 1964	600
Los obreros contra el gorilismo .	609
XXH Congreso del POR	615
Masacre obrera	610
Asesinato de César Lora	624
Reunión de dirigentes del POR. El CODEP	627
Unificación del POR con los pablistas	656
(Volumen XVII)	
Capítulo XV - La perspectiva de la conquista del poder	
Lucha contra el foquismo	642
El Comité de Defensa de los Recursos Naturales	
El nacionalismo castrense	

Teis política de la CQB
Convulsión universitaria
Adhesión del POR al Comité internacional de la IV. I la Asamblea Popular

(Volumen' XVIII)

Capítulo XVI Perspectiva del poder (continuación)

la Asamblea: Popula^ (continuación	679
' El' golpe gorila del 21 de agosto de- 1971 y el FRA	695
Exclusión 'del nacional foquismo. XXIII y XXIV Congresos del POR	702

42 ANIVERSARIO DEL POR BOLIVIANO

GUILLERMO LORA

Nacimiento del POR- En el mes de Junio de 1935, cuando la guerra del Chaco, desencadenada por la pugna interimperialista alrededor del petróleo y por la desesperación de la feudalburguesía que pugnada por encontrar una válvula de escape a la convulsión social que ganaba las calles nace el Partido Obrero Revolucionario en el congreso constituyente de Córdoba (Argentina), Vino al mundo en el exilio y éste hecho tendrá importancia en su vida futura. La fusión de la izquierda boliviana que funcionaba en Chile y estaba timoneada por José Aguirre G. una de las mentalidades marxistas más vigorosas de su tiempo, y del grupo Tupac Amaru, a cuya cabeza se encontraba el entonces caudillo latinoamericano Tristán Marof, que, como demostraron los acontecimientos posteriores, tenía muy poco de marxista y estaba muy lejos de haber comprendido debidamente el programa trotskysta.

Las ideas programáticas básicas fueron dadas por Aguirre, que era un convencido militante de La Oposición Internacional de Izquierda. Fué expulsado del Comité Central del PC chileno por trotskysta y actuó dentro de las filas de la Izquierda Comunista de Chile. Se puede decir que el núcleo fundamental del POR nació en las entrañas mismas del movimiento trotskysta y estaba seguro que en ese momento correspondía poner en pie a la sección boliviana <te la Oposición de Izquierda.

Aguirre comprendió, y lo dijo, que urgía la organización de un partido revolucionario de estructura bolchevique porque, como emergencia de la guerra internacional que llegaba a su fin y durante la cuál el trotskysmo aplicó el derrotismo, se aproximaba una situación revolucionaria.

La guerra trajo una descomunal agitación social y puso al desnudo que tanto la dirección obrera stalinista y la que respondía a la pequeña burguesía no eran más que bandera traidoras y aventureras que se sumaron a los jefes militares perdidos y que en medio de la desintegración de la clase dominante, aparecerían como los únicos capaces de poner a salvo la propiedad privada. El proceso de aclimatación del partido exiliado resultó muy largo y doloroso, hecho que, junto a la incipiente madurez política de las masas, determinaron el aislamiento temporal del POR, que prácticamente había desaparecido del escenario.

Partido de estructura bolchevique.- Esta situación, sumamente grave para quienes esperaban que el POR se convirtiese rápidamente en dirección de las masas insurrectas, lo que lo habría permitido llegar al poder, obligó a aflorar tendencias revisionistas de las bases programáticas y de la misma estructura organizativa; éstas se presentaron como una respuesta al problema del extremo aislamiento del POR.

En Octubre de 1938, en la llamada Iª Conferencia, Marof y sus seguidores plantearon la urgencia de abandonar todo rigor principista y organizativo (el argumento era que en un país atrasado

como Bolivia era inconveniente dedicarse a la sutil discusión de los principios doctrinarios, actitud que implicaba un desprecio de la capacidad revolucionaria de la clase obrera), a fin de poder aglutinar, gracias a la extrema flojedad de los objetivos y de las normas de organización, a la mayor cantidad posible de gente y sobre todo de personalidades de alguna notoriedad. En resumen: se buscaba sustituir el programa con el caudillo carismático. El ensayo de Marof (PSOB) concluyó en un total fracaso y él mismo vió extinguirse su vida política no bien se metamorfoseó en secretario privado de los presidentes rosqueros.

Los marofistas escionaron al POR, llevándose consigo a la mayor parte de la uilitancia. Aguirre y sus poquísimos seguidores desarrollaron la tesis en sentido de que también en la atrasada Bolivia debía ponerse en pie al partido de la clase obrera, precisamente, y dentro de las normas organizativas bolcheviques (centralismo democrático); éste partido debía estructurarse básicamente en el seno del proletariado minero.

El Programa del POR,- El partido se fundó alrededor de varias tesis (la política redactada por Aguirre), y de una plataforma que fué sustituida, en 1938, por un programa. Estos documentos llenos de generalidades, mostraban muchas limitaciones como consecuencia de la falta de madurez de los cuadros partidistas y de las mismas masas, eran productos de su tiempo y reflejaban al nivel político alcanzado por la organización. Van a ser necesarios más de tres decenios de luchas, de derrotas y de victorias, de combates librados en el seno de los explotados y junto a ellos, para forjar el verdadero programa revolucionario, para conocer al país, poner al desucubierto las leyes de la revolución de nuestra época y en fin, para poder asimilar debidamente el marxismo y soldarse férreamente con el movimiento trotskysta mundial. En la medida en que se estructuró el programa se fué fortaleciendo el partido y se estructuraron sus cuadros y su dirección.

El POR parte de la caracterización de Bolivia como país capitalista atrasado, como parte integrante de la economía mundial, considerada como desarrollo interno, que hipertrofia aquellos sectores de la economía que interesan a la metrópoli y que mantiene en el atraso al resto, imprime las características de la economía combinada, que no solo fisionomiza la estructura económica sino toda la superestructura, entre ésta a la política y a la revolución.

La opresión imperialista constituye, ni duda cabe uno de los fenómenos más inportantes de la realidad nacional y la lucha revolucionaria no puede permitirse no tomarla en cuenta, la opresión imperialista es nacional y no de clase, pero lejos de atenuar o postergar la lucha de clases, la exascorba. La tarea democrática de la liberación nacional emerge de la entraña misma del país y su cumplimiento solo podrá lograrse si la clase obrera se convierte en dirección política de la nación oprimida, arrancando en lucha política a las masas del control de los partidos de los otras clases sociales. Esto será posible aplicando correctamente la táctica del frente único antiimperialista, táctica que debe estar subordinada a la estrategia del proletariado.

La revolución y dictadura proletarias constituyen la finalidad estratégica del POR y ésta revolución, entre otras tareas democráticas, cumplirá la liberación nacional. La clase obrera en el poder realizará las tareas democráticas, a plenitud, de manera que se transformen en socialistas. La revolución que no podrá comenzar dentro de las fronteras nacionales, tiende a convertirse en internacional, a realizarse al marco de los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

El programa porista fue aprobada en el XXIII Congreso de 1965. La historia ha demostrado que la fortaleza del POR radica en la fortaleza de sus ideas y que no son otra cosa que la concretización del Programa de Transición de la IV I.

Las ideas trotskistas, cuya expresión concentrada en el programa del POR, se han convertido en el eje del desarrollo cultural y político de Bolivia. Gracias al trabajo del Partido se ha logrado que la clase obrera se estructure sindicalmente alrededor de claras ideas políticas trotskistas. El trabajo cotidiano infatigable, la lucha sistemática en el seno de las masas, han permitido que el POR concluya siendo parte integrante e inseparable de la historia del país y del proletariado. Esto explica la importancia que ha adquirido el trotskismo en Bolivia y que se debe, en gran medida, a una serie de circunstancias favorables.

En la medida en que el POR se fortalece y entronca en las masas, se ve obligado a reajustar su mecanismo organizativo y a efectivizar el centralismo democrático. Los estatutos de 1938 eran demasiado genéricos y fueron superados por el propio desarrollo partidista. A la luz de la experiencia lograda en las vicisitudes de la vida partidista y de sus luchas internas fue posible establecer normas que efectivicen la democracia interna y el derecho a la discrepancia sin menoscabo de la necesidad de la actividad unitaria en el exterior. Esa significación tienen los estatutos aprobados en el XXIV congreso de 1976.

De Pulacayo a La Asamblea Popular.- La historia del POR transcurre a través de innumerables reveses y de algunas pocas pero significativas victorias. Se puede añadir que junto a los grandes aciertos están los innumerables equívocos. De todo esto se extrae una lección: los equívocos no se refieren a los principios son siempre subsanables si no tiene la suficiente capacidad autocrítica.

El POR llevó una larga vida larvaria y de total aislamiento de las masas, fue por varios años un pequeño grupo de propaganda. Su orientación hacia las masas no estuvo exenta de pugnas y crisis internas, y éstas en último término, se referían a diferencias políticas y programáticas.

Después de organizar los primeros núcleos poristas obreros entre los mineros, el POR se soldó con la tendencia antimperialista que comenzaba a dibujarse en el seno de los trabajadores. Debuta en el campo sindical dando expresión política a éstas tendencias. Ese sentido tuvo la participación del trotskismo en el III Congreso número de Catavi (marzo de 1946) y que para el grueso público significó nada menos que el desdibujamiento de la existencia del POR. En

Catavi, ante la sorpresa de todo el país, fué aprobada una plataforma que constituye el anticipo de la Tesis de Pulacayo.

Todo el continente latinoamericano y no únicamente Bolivia, se estremecieron ante la noticia de que los trabajadores de las minas y desde la inmensa mole del estaño y de plata de Pulacayo proclamaron la necesidad de consumir la revolución proletaria, como resultado de la acción de las masas obrero-campesinas movilizadas en estrecha alianza. La Tesis de Pulacayo concretiza el Programa de Transición, lo que adquiere enorme significación en el proceso revolucionario. El POR al haber entregado a los explotados éste programa dió una de sus pasos de mayor importancia de su historia, planteó un hito de obligada referencia para la lucha de los explotados y el antecedente que le permitirá penetrar firmemente en el seno de las masas.

Con todo, el partido, como toda organización política, por otra parte, sufre la presión de las clases sociales en lucha, lo que puede ocasionar oscilaciones en su conducta. Toda consecuencia de una defectuosa asimilación del programa. Una de esas oscilaciones, grave por si misma, puede observarse después del golpe contrarrevolucionario del 21 de julio de 1946, oportunidad en la que una parte del POR se inclinó hacia las posiciones stalinistas. Siendo en una detenida discusión permitió superar éste error, la autocrítica no llegó a tocar la esencia misma del problema: la supervivencia en el seno del POR de gérmenes de la "teoría" de la revolución democrático-burguesa, que no tardarían en traducirse en tendencias nacionalistas.

Durante el sexenio (1946-52) el POR conoció una fluencia de militantes, provenientes tanto de los sectores proletarios como de los estudiantes y campesinos, lo que vino a demostrar que, sin embargo, la estructura organizativa seguía siendo la del círculo de propaganda. El gran torrente de elementos nuevos se nutría con un supuesto mecanisista: que las pioneras y significativas victorias del trotskismo le permitirían marchar en línea recta hasta la misma conquista del poder; bien pronto éstas ilusiones chocaron con la dramática realidad que resumaba innumerables dificultades que obstaculizaban el trabajo político y los planes que buscaban traducir en fortaleza organizativa la formidable influencia política del trotskismo, cosecunecia de la afebrada actividad partidista.

Estos elementos no tardaron en exteriorizarse en una aguda crisis organizativa y política, que se vió acentuada por la insurgencia del MNR, que aprovechando algunas circunstancias favorables (entre ellas la enconada persecución policial) se vió convertido en polo aglutinante del gran descontento popular y del radicalismo proletario, Alguna gente se desmoralizó y quebró por la falta de comprensión de un fenómeno novedoso: los obreros, particularmente los mineros, que atravezaban un período de gran radicalización, atribuyeron al nacionalismo nada menos que el programa del POR y las principales conclusiones de las tesis sindicales. Se tenía la impresión de que el trabajo trotskista estaba condenado a fortalecer indefinidamente a la oposición nacionalista.

Esto explica por qué el POR no estuvo físicamente presente en las jornadas del 9 de abril de

1952 y no tomó el poder. Con todo la gran radicalización que siguió a éstos acontecimientos permitió que las masas volvieran a encontrar a su dirección en el POR, que se convirtió en una de las fuerzas más poderosas de la COB de los primeros momentos y que adquirió características soviéticas. El POR no siguió la política del gobierno del MNR, como maliciosamente sostienen algunos de nuestros críticos, sino que se transformó en el más severo crítico del nacionalismo, que todavía entonces hacía gala de su histérico antiimperialismo. Apuntó oportunamente el camino que estaba condenado a seguir el nacionalismo de contenido burgués: trocar su actitud belicosa en obsecuente servilismo frente al imperialismo yanqui, llegando al extremo de contener con la violencia la insurgencia proletaria a la cabeza de la nación oprimida.

Es la actitud que debía observarse frente al nacionalismo en el poder la que motiva y precipita la discusión con el pablismo y la consiguiente escisión (1955). Como se había previsto en el plano teórico, la creciente diferenciación política entre los gobiernos movirrientistas, que osadamente se desplazaron hacia posiciones abiertamente proimperialista, y las masas en proceso de radicalización, fortaleció al POR y lo elevó a la condición de partido dirigente del proletariado que pugnaba por afirmar su independencia clasista y apuntaba a sobrepasar los límites del nacionalismo, a estructurar el gobierno obrero-campesino.

Fue el primero y único partido de izquierda que denunció el peligro del asalto del poder por los generales, que estaban llamados a dar expresión fascizante a las tendencias derechistas que ya eran poderosas dentro del MNR. En ésta medida el trotskismo actuó como la dirección política de la resistencia popular contra regímenes fascizantes como el del gral Barrientes y también hizo generosa ofrenda de su sangre en defensa de los intereses obreros y de los principios revolucionarios.

Cuando las masas ganaron las calles para acabar con la conspiración castrense gorila, el trotskismo ocupó la primera fila en el combate. Es en éstas circunstancias y debido a que el POR es nada menos que carne de la carne del proletariado, conforma el Comando Político, da expresión política (programática) a las tendencias de las masas que pugnaba por estructurar la dictadura del proletariado.

En el momento en que el Comando fué sobrepasado por la movilización de las masas, es el POR el que las orienta hacia la construcción de la Asamblea Popular, como Órgano de poder de los explotados y como canal de movilización hacia la conquista del poder. La Asamblea fué el frente único antiimperialista dirigido por el proletariado, habiendo así concretizado la táctica porista.

La Asamblea Popular constituye la mayor creación de las masas bolivianas por los métodos de lucha que esbozó puso de relieve la continuidad de la vigencia del camino insurreccional bolchevique. Es también el máximo aporte del POR al proceso revolucionario y al fortalecimiento partidista.

Después del golpe contrarrevolucionario del gorilismo dirigido por Banzer, el POR encabeza la lucha contra la barbarie fascista y permanece junto a los explotados haciendo frente a las difíciles condiciones de la clandestinidad.

El POR ha aplastado el nacionalismo, al stalinismo, al foquismo y al pablismo.- La Asamblea Popular, que señaló la perspectiva que seguirá la revolución en el futuro próximo significó no solo la victoria del POR y uno de sus mayores éxitos, sino el virtual aplastamiento de la ultraizquierda, del nacionalismo y del pablistno, A regañadientes, las organizaciones políticas de éstas tendencias no tuvieron más remedio que someterse al trotskismo. Los acontecimientos probaron la validéz del atrevido programa porista y desahuciaron las proposiciones hechas por los otros grupos de izquierda.

El POR acaudilló a los explotados en su lucha que buscaba ir más allá del nacionalismo; demostró, tanto en la teoría como en la práctica, que pese a su radicalismo inicial y haber organizado y movilizado a los explotados, estaba condenado a traicionar sus primitivas promesas. El nacionalismo, representado por el MNR se agotó en el poder, ésta fue la experiencia que contó en definitiva para las masas, pero con antelación el POR señaló esa perspectiva y, por ésto mismo, apareció como la dirección de los explotados. Las cuentas fueron ajustadas con las expresiones más radicalizadas del nacionalismo.

La crítica porista al stalinismo estuvo centrada principalmente alrededor de las proposiciones de aquél acerca de la revolución democrática, de la dirección burguesa de la misma y a la transformación del frente antiimperialista es una variante del frente popular.

A la ultraizquierda en general se opuso la construcción de la vanguardia revolucionaria, la concepción de la revolución realizada por las masas dirigidas por el proletariado, a la subordinación de todas las manifestaciones de la vida social a la política revolucionaria de la clase obrera.

El pablismo fué simplemente pulverizado, particulannente como consecuencia del análisis trotskysta de su política capituladora ante la desesperación pequeñoburguesa. Los seguidores del Secretariado Unificado prácticamente han desaparecido de Bolivia.

Lugar del POR en la III Conferencia Trotskysta Latinoamericana.- Es explicable que el POR boliviano este llamado a jugar un rol decisivo en la preparación y realización de la III Conferencia Trotskysta Latinoamericana, organizada dentro de los trabajos de reconstrucción de la IV I.

El POR resume, en cierta manera, toda la experiencia del trotskismo latinoamericano y ofrece a consideración de los revolucionarios del continente un programa que constituya un aporte a la superación de la teoría y práctica revolucionarias. Los revolucionarios de América Latina harán bien si analizan y asimilan la rica y multifacética experiencia de los trotskystas bolivianos;

así podrán construir mejor un poderoso movimiento revolucionario continental como parte integrante del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

1978

AÑO DE DOCUMENTOS

EN 1978 APARECERA EL NUMERO CIEN DE LA REVISTA TEORICA DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

EL ACONTECIMIENTO SERA RECORDADO POR LA MILITANCIA PORISTA Y POR SUS LECTORES.

DOCUMENTOS OCUPA UN LUGAR DE PREFERENCIA EN LA HISTORIA DE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

EN SUS PAGINAS HAN SIDO DISCUTIDAS Y DILUCIDADAS LAS TESIS FUNDAMENTALES DE LA REVOLUCION BOLIVIANA.

EL DEBER DE LOS MILITANTES Y SIMPATIZANTES ES FORMAR UNA COLECCION COMPLETA DE LA REVISTA , ESTUDIAR Y DISCUTIR SU CONTENIDO.

DOCUMENTOS TIENE LA AMCION DE FORMAR RECIOS CUADROS PARTIDISTAS.

EDICION INTERNACIONAL

programa del

PARTIDO OBRERO
REVOLUCIONARIO

aprobado en el XXIII congreso

FORMATO: 12,5 x 16,5 cm

COMPOSICION: 6:6 puntos

Impreso en papel biblia

88 páginas

precio: 20 \$b

CLORA - CAMACHO

2 AFICHES DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

A TODO COLOR Y CONFORME A LOS DISEÑOS DE MIGUEL ALANDIA

FORMATO: 18 x 58 cm

precio: 50 \$b c/u.

asamblea popular